

**mil años** de  
Madinat Ilibira



MIL AÑOS  
DE MADINAT ILBIRA

**Exposición**

MIL AÑOS DE MADINAT ILBIRA  
Granada, Parque de las Ciencias  
Octubre 2013-febrero 2014

**Organiza**

Consortio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada  
Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

**Con la colaboración especial**

Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía  
Consortio Parque de las Ciencias de Granada  
Universidad de Granada: Grupo de Investigación "Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada"

**Comisariado científico****Comisario**

Antonio Malpica Cuello

**Subcomisario**

Esteban Fernández Navarro

**Coordinación de la exposición y el catálogo**

Área Cultural. Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

**Diseño expositivo**

Carmen Moreno Álvarez  
con la colaboración de Juan Moreno Romero y M<sup>a</sup> Victoria Flores Martín

**Diseño gráfico del catálogo**

José Manuel Vargas Diosayuda

**Fotografías**

Grupo de Investigación "Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada",  
Fundación Pública Andaluza El legado andalusí", Miguel Rodríguez, Quixera Conservación,  
Roberto Tarín, Archivo Histórico Provincial, Vicente del Amo, José Manuel Gómez Moreno.

**Restauración**

Quixera Conservación S.L.  
M<sup>a</sup> José Bonet Vera, Ana María Herranz Marín y Juan Manuel Fernández Navarro

**Audiovisuales e interactivos de la exposición**

Transversal Arte y Estrategia S.L., Aperos Video, Infografía y 3D, Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

© De la edición: Consortio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada y Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

© De los textos: sus autores

© De las imágenes: las distintas instituciones y sus propietarios

Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización

ISBN: 978-84-96395-25-1

D.L. GR-1803-2013

Impreso en España

# MIL AÑOS DE MADINAT ILBIRA

ANTONIO MALPICA CUELLO  
(Coord. científica)

## AGRADECIMIENTOS

El Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio del Reino de Granada y la Fundación Pública Andaluza El legado andalusí quieren expresar su agradecimiento a las instituciones y personas que han hecho posible la realización de esta exposición, así como a todas aquellas que han colaborado de una y otra forma durante todos estos años en la investigación del yacimiento. Gracias a todos por sus aportaciones y ayuda.

Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Andalucía  
Delegación Provincial en Granada  
Ana Gámez Tapias, Carmen Sáez, Jesús Leyva Campaña

Parque de las Ciencias de Granada  
Ernesto Páramo, Javier Medina, Manuel Roca

Universidad de Granada  
Francisco González Lodeiro  
Grupo de Investigación "Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada"

### PRESTADORES

Museo Arqueológico de Granada

Isidro Toro Moyano, Rafael Gómez de Benito,  
Encarnita Pérez Rodríguez

Archivo Histórico Provincial de Granada  
M<sup>a</sup> Rosa Eva Martín López, Francisco Leiva Soto

Museo Casa de los Tiros de Granada  
Francisco González de la Oliva

Escuela de Arte de Granada  
José Manuel Forniles, Blas Calero

Ayuntamiento de Alcalá la Real  
Elena Víboras, Carlos Calvo Aguilar

Carlos Sánchez Gómez

### COLABORADORES CIENTÍFICOS

que han participado en la elaboración de esta exposición:

Guillermo García-Contreras Ruiz  
María González Castañón  
Ángel González Escudero  
Bilal J.J. Sarr Marroco  
Miguel Jiménez Puertas  
Teresa Koffler Urbano  
Luis Martínez Vázquez  
Luca Mattei  
Sonia Villar Mañas  
Nieves Obregón Zamorano  
Marcos García García  
Cristina Martínez Álvarez  
José Antonio Narvárez Sánchez  
Gloria Aljazziri López  
Refereres del Proyecto: Pierre Guichard (Universidad de Lyon, Francia)  
Richard Hodges (Universidad de East Anglia, Reino Unido)  
Sauro Gelichi (Universidad Ca' Foscari, Venecia)  
Colaboración científica especial: Andrzej Buko (Universidad de Varsovia)

### OTRAS INSTITUCIONES Y PERSONAS COLABORADORAS

Ayuntamiento de Atarfe  
Tomas Ruiz Maeso, Francisca García Olivares

Real Academia de la Historia, Madrid  
Asunción Miralles de Imperial y Pasqual del Pobil

Escuela de Arte de Málaga  
Pilar Bandrés de Miguel

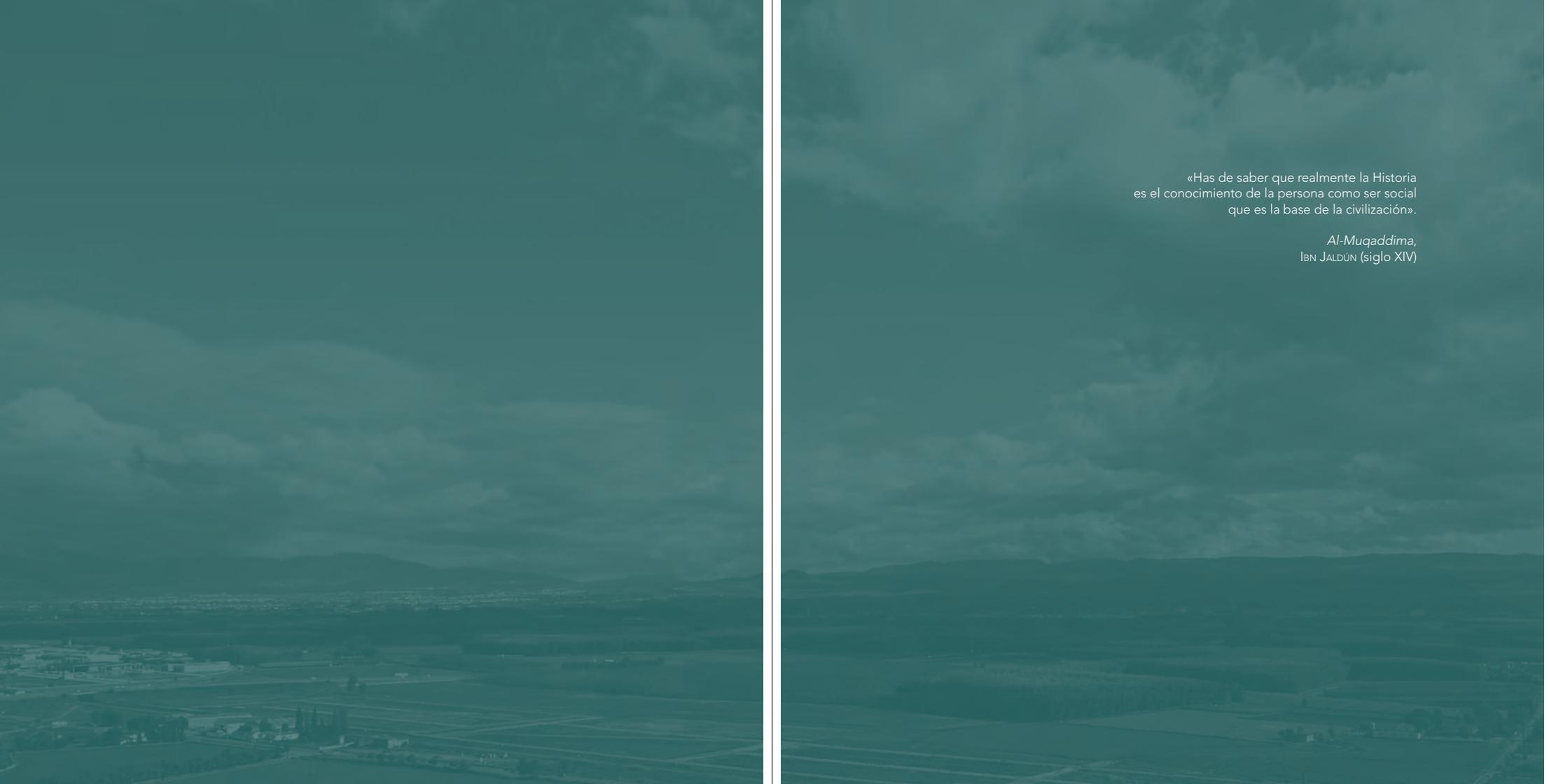
M<sup>a</sup> Dolores Blanca López, Antonio Miguel Estévez de la Higuera, José Manuel Gómez-Moreno, Juan Gallego Espinosa, Juan Gallego Romero, Sven Nebel, Pamela La Londe, Francisco López Rivera, José Miguel López Serrano, Eduardo Páez, José Miguel Pino Vázquez, Jorge Rodríguez Puche, José María Rueda, Lauren Sánchez Molina, Juan Domingo Santos, Ramiro Villegas, Maite Montemayor

### EMPRESAS COLABORADORAS

Mediatika Comunicación Social, Gestión de Medios Gráficos Antonio Estévez, Prodisa Comunicación, Soluciones Técnicas Audiovisuales Granada, Metalistería Ballesteros, Andamios Layher, Empotra2 Decoración en madera, Transportes Cañadas Arte y Exposiciones, SGN Model, Pintursa, Mapfre, Securitas, Gráficas Alhambra, Imprenta Miguel León, Iberti

# Sumario

DEL ORIGEN AL SIGLO XXI		
Asentamientos anteriores y el esplendor altomedieval .....	14	
El fin de Madinat Ilbira y el nacimiento de la capitalidad de Granada .....	17	
MADINAT ILBIRA		
La expansión del Islam, la formación de al-Andalus y el nacimiento de la cora de Elvira .....		21
Ilbira y la Vega de Granada .....	23	
El origen y la formación de la ciudad .....	24	
La memoria escrita .....	27	
Hacia Granada. El abandono y el olvido .....	28	
LA CIUDAD ENTERRADA Y SU REENCUENTRO EN EL SIGLO XIX		
Los primeros hallazgos hacia 1842 .....	35	
Manuel Gómez-Moreno y Madinat Ilbira .....	38	
Primeros estudios y controversias sobre el yacimiento .....	46	
REDESCUBRIENDO EL PASADO		
El yacimiento arqueológico .....	49	
La investigación y las distintas campañas (2001-2009) .....	50	
Materiales cerámicos .....	69	
La vida cotidiana en una ciudad andalusí hace mil años .....	82	
Evolución, proyección y futuro. Hacia la creación de un conjunto arqueológico y un parque de la Vega .....	89	
TESTIMONIOS		
Madinat Ilbira a través de las piezas en la colección del Museo Arqueológico de Granada .....	95	
Bibliografía .....	157	



«Has de saber que realmente la Historia  
es el conocimiento de la persona como ser social  
que es la base de la civilización».

*Al-Muqaddima,*  
IBN JALDÚN (siglo XIV)



## DEL ORIGEN AL SIGLO XXI

Madinat Ilbira (Medina Elvira) es un yacimiento arqueológico que oculta los restos de la ciudad más importante de la Vega de Granada, entre los siglos VIII y X, durante la primera etapa de la presencia del Islam en la Península Ibérica, erigiéndose como uno de los enclaves más significativos del surgimiento de la sociedad andalusí.

Este catálogo, que acompaña a la exposición «Mil Años de Madinat Ilbira», muestra los resultados de las investigaciones realizadas en el yacimiento en la última década, que han ampliado los conocimientos que hasta ahora se tenían del establecimiento del mundo árabe en la península.

Abandonada la ciudad, en el siglo XI, la población de Madinat Ilbira se trasladó hasta Garnata fundando así la actual capitalidad de Granada. Una ciudad enterrada, descubierta en el siglo XIX, y nuevamente olvidada durante más de un siglo, que vuelve a resurgir de la mano el grupo de investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada», de la Universidad de Granada» con el proyecto «La ciudad de Madinat Ilbira», financiado y autorizado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Un lugar único, en un período histórico trascendental, en el que Madinat Ilbira ha de ser una pieza clave dentro de los debates historiográficos europeos.

Madinat Ilbira fue una ciudad que surgió, bien que hubiese asentamientos anteriores, como tal, en época emiral en concreto a finales del siglo IX. Esa fecha es en realidad la culminación de un proceso que arranca de la instalación de los árabes en este área, que tiene un momento especialmente relevante con el establecimiento del *yund* (distrito militar) de Damasco en lo que sería la cora o territorio de Elvira.

El yacimiento, situado entre los términos municipales de Atarfe y Pinos Puente, se encuentra a medio camino entre el llano fértil de la vega del río Genil y la vertiente sur de las elevaciones de Sierra Elvira, que en su nombre aún conserva el recuerdo de la ciudad que albergó.

Declarado Bien de Interés Cultural en el año 2004, una de las figuras de máxima protección arqueológica y patrimonial de España, el yacimiento de Madinat Ilbira propiamente dicho y su entorno de protección tiene una extensión de 332,26 Ha.

## Los asentamientos anteriores y el esplendor altomedieval

La historia del yacimiento arqueológico se remonta a épocas remotas. En el área protegida como BIC se han identificado y recogido materiales de muy diversa procedencia, tanto paleolíticos, neolíticos y argáricos como ibéricos. Sin embargo, cuando el núcleo empieza a adquirir una cierta entidad es en época romana, documentándose numerosos vestigios.

El máximo desarrollo, esplendor y extensión de Ilbira se produjo en la primera época islámica, entre los siglos VIII y XI, durante el Emirato y el Califato Omeya, comenzando su declive a partir del despoblamiento de la ciudad a raíz de la *fitna* (guerra civil), que supuso y dió lugar al nacimiento de la capitalidad de Granada.

### La época tardorromana

La existencia de un núcleo de cierta importancia en época romana, situado al pie de Sierra Elvira, quedó claramente probado en el siglo XIX. En 1842 se descubrió en el cortijo del Marugan una necrópolis formada por más de 1700 enterramientos, parece ser que todos tardorromanos, según se deduce de la información que M. Gómez-Moreno ofrece en su libro *Medina Elvira*. La sorpresa en el descubrimiento y la forma en la que se excavaron las sepulturas, por no decir su saqueo, impide asegurar actualmente la cronología exacta, aunque es de suponer, por los materiales del Museo Arqueológico Provincial de Granada, que efectivamente se trate de inhumaciones romanas tardías. A partir de ese momento se descubrieron también una serie de restos identificados como romanos.

Otra hipótesis de trabajo estima la posibilidad de la pervivencia de una importante comunidad cristiana mozárabe en la primera época islámica que mantendría activo el uso de este cementerio. En el contexto histórico de aquel momento, los hallazgos encontrados, y la no valoración de los restos de tradición cristiana, nos impide dar cuenta de la más que posible prolongación de una población de esa adscripción durante el periodo musulmán.

Aun cuando no se ha llevado a cabo un estudio lo suficientemente preciso, la realidad es que se detectan, sin mucha dificultad, asentamientos rurales que quedan plenamente configurados a partir de la creación de la ciudad de Madinat Ilbira porque sin duda eran preexistentes. La falta de un proyecto global sobre la Vega de Granada que parece adquirir ese carácter de superficie irrigada y cultivada, lastra gravemente el conocimiento de la formación y desarrollo del poblamiento antes e inmediatamente después de la formación de Ilbira.



1.



2.

1. Vaso ibérico (s. IV a. C.). Museo Arqueológico de Granada.
2. Pedestales romanos (s. II) encontrados en Sierra Elvira. Museo Arqueológico de Granada.
3. Lucerna paleocristiana (s. IV). Museo Arqueológico Nacional.
4. Placa de cinturón visigoda procedente de Sierra Elvira. Museo Arqueológico de Granada.
5. Cerámicas de época califal encontradas en el yacimiento en las últimas campañas arqueológicas.



3.



4.

## El periodo andalusí

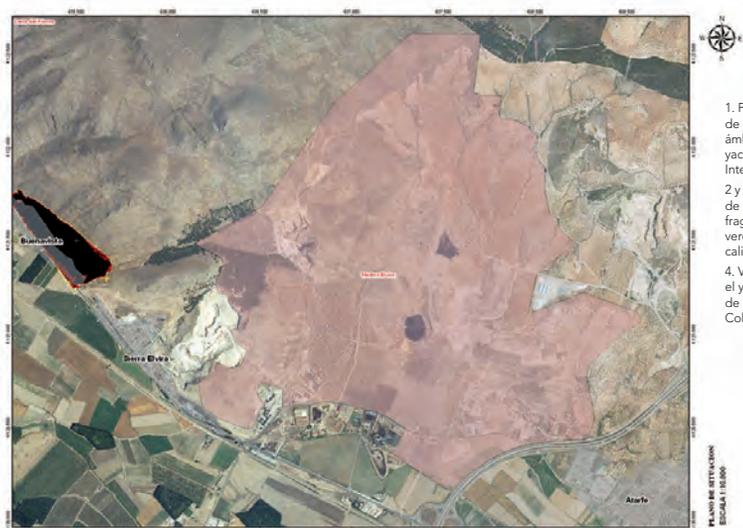
Los orígenes de Madinat Ilbira como ciudad no son demasiado claros. Parece ser que el precedente romano no tendría ya una gran importancia en este periodo y que el antecedente inmediato a la ciudad hay que buscarlo en una serie de alquerías, seguramente dedicadas a la agricultura (tal vez el núcleo tardorromano se habría convertido en una de ellas). Se ha observado que el conjunto estaba dividido en barrios, tal vez separados entre sí, que recordaban un sistema de ocupación del territorio propio de las alquerías, cada una con su sistema hidráulico para abastecerse de agua y cultivar los campos. Era posible, pues, que fuese cierto lo que algunas fuentes escritas insinuaban, que Madinat Ilbira se formase a partir de la unión de distintas alquerías o núcleos rurales. La expresión de la creación de la ciudad se inicia con la construcción de la mezquita aljama y de la alcazaba, seguramente en tiempos de Muhammad I, en el siglo IX.

Con la erección de una muralla se simboliza el espacio de poder separado del espacio urbano.

La construcción de la mezquita aljama marcaría uno de los hitos de la transformación de Ilbira en un centro urbano. La importancia de dicha mezquita aljama, documentada en el siglo XIX, reside en su configuración como espacio inviolable, en cuyo entorno se pueden desarrollar actividades económicas como el mercado. Igualmente funcionaría como centro emisor de mensajes estatales, disolviendo las relaciones tribales, que, en este momento en al-Andalus, tenían una gran fuerza, facilitando así el control por parte del poder central.



5.



1. Plano de situación de Madinat Ilbira con el ámbito de protección del yacimiento como Bien de Interés Cultural.
- 2 y 3. Pozo para la extracción de agua y hallazgo de un fragmento de cerámica verde manganeso de época califal y candil de piqueta.
4. Vista del olivar donde está el yacimiento junto al Cerro de El Sombrero y el Tajo Colorado al fondo.

1.



2.



3.



4.

## El fin de Madinat Ilbira y el nacimiento de la capitalidad de Granada

Antes de la fundación de la capitalidad de Granada, Madinat Ilbira fue la capital del territorio:

«Alrededor de ella había abundantes ríos. La capital de Elvira fue una de las sedes más excelentes de al-Andalus y de las ciudades más nobles, pero fue devastada durante la fitna (*guerra civil*) y su población se trasladó a Madina Garnata (*Granada*), y ésta es hoy la capital de su cora. Entre Ilbira y Garnata hay seis millas.

Entre las curiosidades destaca que hubo en los alrededores de Madinat Ilbira un caballo antiguo esculpido en piedra dura, del que allí mismo se desconocía su existencia hasta que un grupo de jóvenes se montaron en él y jugando a su alrededor se rompió uno de sus miembros. La gente de Elvira decía que este año en el que se produjo su rotura los beréberes se apoderaron de Madinat Ilbira y fue el comienzo de su ruina».

Al-Himyari, geógrafo e historiador musulmán (siglo XIV)

Las referencias escritas antiguas no dejan lugar a dudas sobre la importancia de la ciudad de Ilbira y su relación con *Garnata* (Granada). Hacia el año 1013 Zawī, un miembro de la dinastía bereber de los *Sinhaya* (ziríes), acepta el encargo de defender a la población de Madinat Ilbira. A cambio los habitantes de la ciudad se comprometen a fortificar Madinat Garnata, que –desde ese momento– pasa de ser de un castillo o *hisn* a erigirse como la capital del nuevo reino zirí. Este hecho significará el nacimiento de la taifa de Granada y el comienzo de la decadencia de Madinat Ilbira, despoblándose esta última a favor de Granada.

A finales del siglo XI Abd Allah, el último rey zirí de Granada, nos relata en sus *Memorias*:

«... y contemplaron una hermosa llanura, llena de arroyos y arboledas, que, como todo el terreno circundante está regado por el río Genil que baja de Sierra Nevada. Contemplaron asimismo el monte en el que hoy se asienta la ciudad de Granada, y comprendieron que era el centro de la comarca. En consecuencia, y en tanto Elvira quedaba arruinada, comenzaron a edificar en aquel sitio, y cada uno de los hombres del grupo, lo mismo andalusi que beréber, procedió a levantar allí su casa».

*El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de Abd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090). Trad. E. García Gómez y E. Lévi-Provençal.*



Vega de Granada con Sierra Nevada al fondo.  
Abajo: Imagen desde El Cerro de El Sombrerete con la cantera a la izquierda.





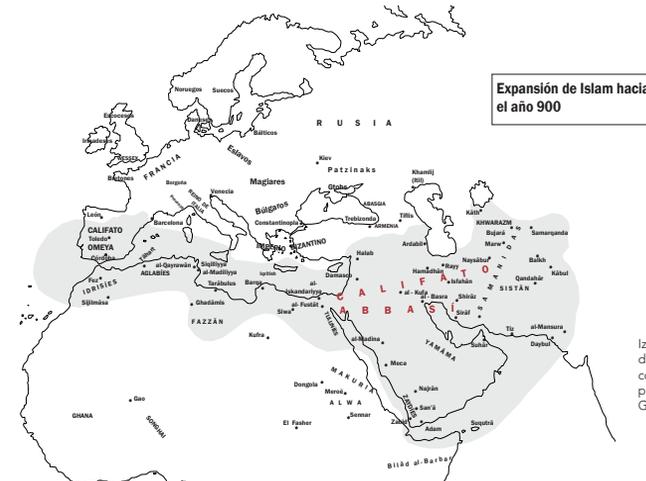
## MADINAT ILBIRA

### La expansión del Islam, la formación de al-Andalus y el nacimiento de la cora de Elvira

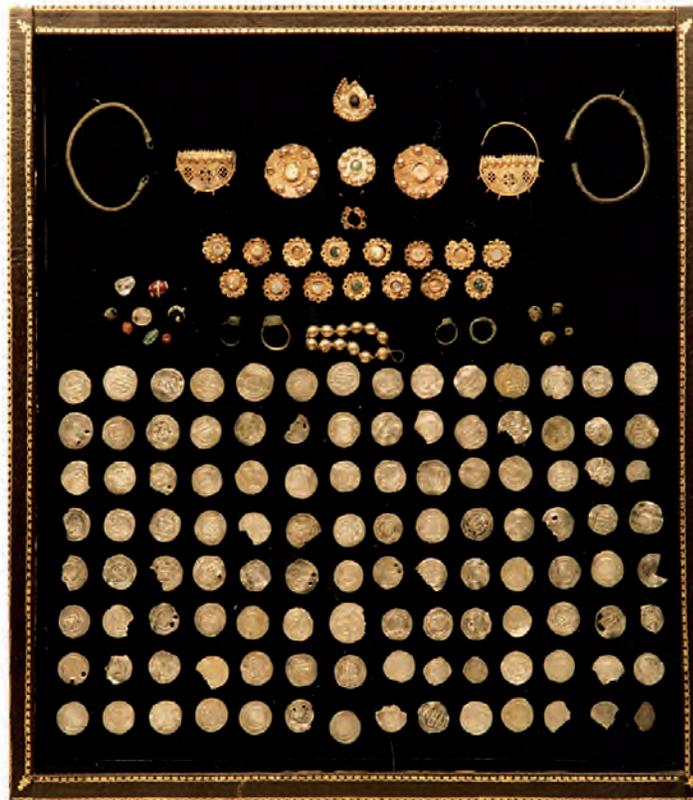
La conquista islámica de la Península Ibérica en el siglo VIII supuso la implantación de una nueva sociedad. Los lazos tribales característicos de esa primera época comenzarán a diluirse apareciendo un poblamiento rural relacionado con la agricultura irrigada.

La generalización de excedente agrario, controlado por la capa dirigente en el mundo rural, y la convergencia de los intereses de esta con los del Estado, condujeron al surgimiento de ciudades como Madinat Ilbira. El historiador al-Razi, que vivió entre los siglos IX-X, la compara con Damasco, posiblemente porque fueron los grupos sirios los que ocuparon la ciudad. Las fuentes escritas de la época destacan el linaje de los Banu Jalid, como dominantes en toda la zona, estableciéndose en ella con el *yund* (cuerpo militar) de Damasco, que habían llegado a la Península Ibérica como refuerzo militar.

Al integrarse en el Estado omeya cordobés ya en el siglo IX, se denominó a todo el territorio «cora» (provincia) de Elvira por la ciudad principal o capital (*hadira*) que la regia: Madinat Ilbira. La cora de Elvira abarcaba parte de las actuales provincias de Granada, Málaga, sudeste de Córdoba, sur de Jaén y parte de Almería.



Izquierda: El Cerro de El Sombrerete con el olivar a los pies y la Vega de Granada al fondo.



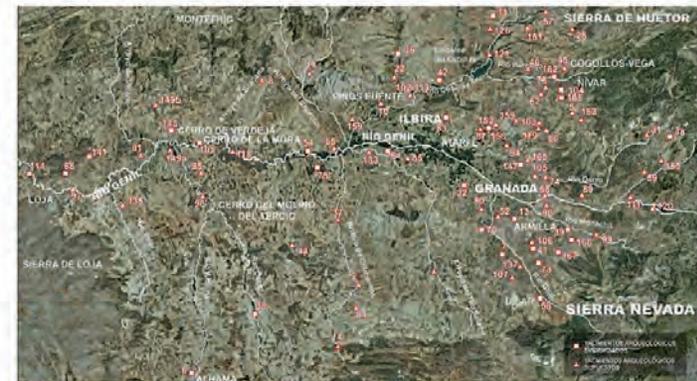
Tesoro de Ermita Nueva. Siglo X.  
Joyería de oro y monedas de plata.  
Ayuntamiento de Alcalá la Real, Jaén.

## Ilbira y la Vega de Granada

Madinat Ilbira se localizaba en el punto donde convergen Sierra Elvira y la Vega de Granada, descendiendo desde las estribaciones meridionales de la montaña hacia la fértil llanura aluvial que forman el río Genil y sus afluentes. Un espacio privilegiado, cuya orientación hacia el sur protegía a la ciudad de los vientos más fríos quedando además alejada de posibles crecidas del Genil, pero lo suficientemente cerca para aprovechar los fértiles depósitos generados por el río. El rico sustrato geológico de la Vega y la presencia del acuífero de Sierra Elvira, permitieron desde fechas tempranas el establecimiento de una rica agricultura de regadío, que pudo superar los límites impuestos por la aridez gracias a un complejo sistema de abastecimiento y distribución de los recursos hídricos.

En el siglo VIII la Vega de Granada y el entorno inmediato de Ilbira presentaban una importante proporción de población. La Vega de Granada se fue gestando poco a poco situándose Ilbira en una posición geográfica privilegiada para el aprovechamiento de una rica agricultura de regadío. El término *al-Fahs* que se aplicaba a la Vega, significa territorio cultivado y poblado, y fue posible gracias a la creación de una compleja red hidráulica, como las acequias, y, en el caso de Ilbira, por la existencia de galerías drenantes y pozos de aireación que formaban *qanat/s*.

La implantación de una agricultura de regadío supuso una importante transformación del medio físico y la creación de unos nuevos presupuestos económicos, que permitió generar más asentamientos rurales y crear un entramado urbano. Superada una primera etapa



Mapa con los asentamientos medievales de la Vega de Granada entre los inicios del siglo VIII y principios del siglo IX.

con algunos conflictos, se vivirá un periodo de calma, que permitió el desarrollo agrícola y comercial, instaurándose plenamente una nueva sociedad dentro de un proceso que cristalizaría en los siglos XI y XII.

Los productos procedentes de todo el territorio se redistribuirían desde la capital de la cora, que a su vez difundiría las producciones cordobesas a otros puntos. La existencia de Madinat Ilbira favoreció la intensificación del poblamiento en su entorno, siendo un foco de atracción, reordenando el conjunto espacial y creando asentamientos rurales próximos.

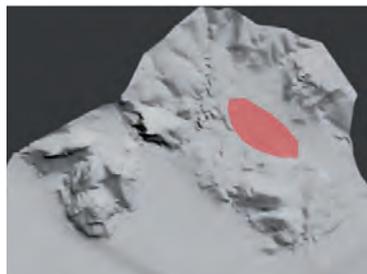
## El origen y formación de la ciudad

Madinat Ilbira se configuró como ciudad en el siglo IX, concretamente en su segunda mitad, con el emir Muhamad I (853-886), es decir más de un siglo después de la llegada de los árabes y su instalación en la Península Ibérica, siendo una destacada población durante el emirato y el califato de al-Andalus, perdurando hasta su abandono en el siglo XI.

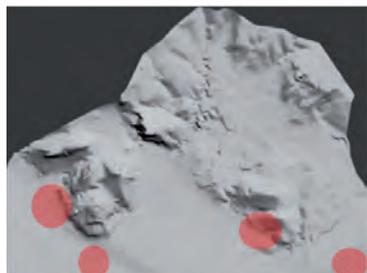
Aunque sus orígenes no son claros, parece que allí hubo un poblamiento rural previo, ya que en el siglo VIII, inmediatamente tras la conquista islámica, surgieron asentamientos rurales dispersos, alquerías, en el lugar donde se desarrollaría Ilbira, que disponían de espacios de cultivo irrigados gracias a una compleja red de qanats.



1.

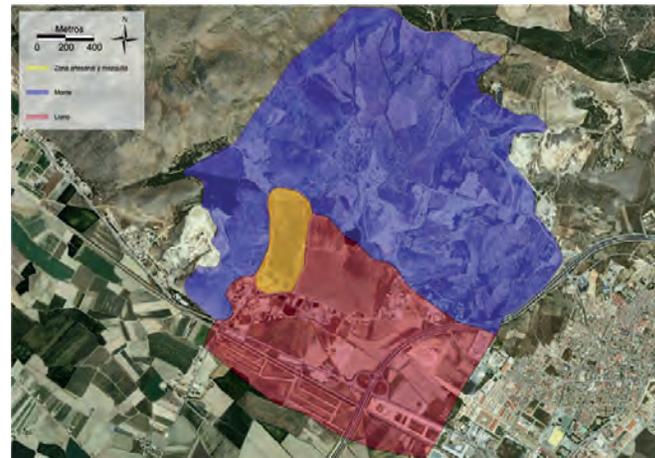


2.



3.

1. Excavación con un pozo/qanat en primer término.
- 2 y 3. Asentamientos previos de población antes de la configuración de la ciudad andalusí de Madinat Ilbira.
4. División en tres áreas del espacio protegido de Madinat Ilbira.



4.

### 1. La estructura urbana

La ocupación más antigua se localiza en el recinto amurallado de El Sombreterre. Un espacio protegido por una obra defensiva y controlada por el Estado donde ya aparece una primera fase urbana en el siglo IX. La configuración definitiva como ciudad se produjo con la construcción de la mezquita aljama, cuando el entramado urbano se expandió por la zona llana, plenamente ocupada a partir del siglo IX y principios del X, integrando a las alquerías precedentes, que pasaron a ser barrios.

La edificación de la mezquita aljama, la alcazaba y la muralla que separaba el espacio del poder del propiamente urbano, fue la expresión de la creación de la ciudad, que aparece configurada en tres áreas. La del poder, que corresponde al Estado, la urbana, en donde viven los habitantes de la ciudad y que aparece organizada en barrios y manzanas, y finalmente el punto de relación entre ambas, ocupada por la mezquita aljama.

La importancia del edificio religioso residía en su carácter de espacio inviolable, alrededor del cual se desarrollan actividades económicas, como el mercado y la producción artesanal, funcionando también como centro emisor de mensajes estatales, que tendían a reforzar el control del poder central.

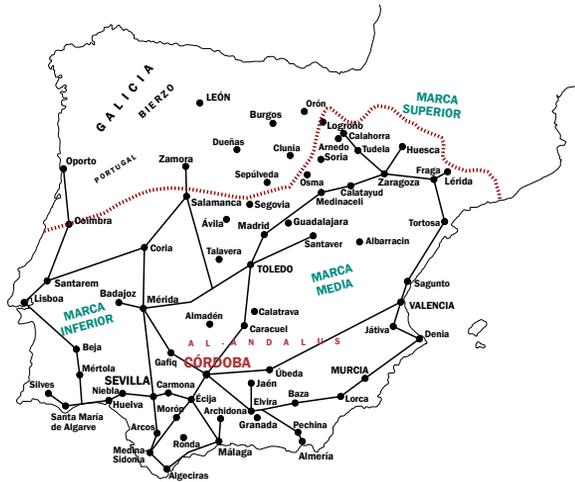
Esta gestación y configuración se deduce como veremos más adelante partiendo del análisis de los resultados de las excavaciones realizadas en los últimos años.

## 2. La actividad comercial y el intercambio de productos

La ciudad de Madinat Ilbira experimentó durante la Alta Edad Media un gran desarrollo urbanístico y económico, al ser la capital de la cora y a contar con una privilegiada posición estratégica.

A partir del siglo X, el conjunto territorial se convirtió en foco difusor de la cultura oficial omeya. Durante un tiempo fue la única ciudad de importancia entre Córdoba y Pechina, que contaba, dentro de la propia cora, con un importante puerto, donde se construyó en el siglo X Almería.

Como encrucijada de caminos, la ciudad fue un importante centro redistribuidor de productos comerciales. La existencia de una fuerte economía en Ilbira queda además demostrada por la riqueza de los ajuares cerámicos recuperados, que ponen de manifiesto la existencia de una capacidad comercial elevada y el funcionamiento de un mercado regular que iba más allá de sus límites.



Mapa con la extensión de al-Andalus y las principales vías de comunicación en el siglo X.



Mapa de Al-Bakri. Al-Andalus con Córdoba en el círculo central, con el Atlántico arriba y el Mediterráneo abajo.

## La memoria escrita

Las referencias en las fuentes historiográficas sobre Madinat Ilbira demuestran la importancia que debió de tener la ciudad y el territorio de la cora de Elvira (Ilbira). Al-Himyari nos dice:

«Madinat Ilbira está al sudeste de Córdoba... De ella es el Abu Ishaq b. Mas'ud al-Ilbiri, el autor del poeta ascético. Y fue en la costa de Elvira donde se produjo el desembarco del emir Abd al-Rahman cuando hizo su travesía hacia al-Andalus».

Ibn Hayyan también nos habla de la ciudad:

«Se reunían en la puerta de la mezquita aljama de Elvira cincuenta jáquimas todas ellas de plata dada la abundancia de los nobles que había en ella».

A través de los diccionarios biográficos, según nos describe Bilal Sarr en su obra *La Granada Ziri (1013-1090): análisis de una taifa*, de los 1650 autores biografiados por Ibn Faradi (962-1013), 76 autores son de Ilbira. También sorprende el dato de al-Jusani que vivió en el siglo X, y de sus 527 biografías 43 son de Elvira. Referencias importantes que nos dan idea del desarrollo cultural que debió de tener la ciudad de Ilbira.

El visir granadino Ibn al-Jatib en el siglo XIV también dejó escrito:

«sus habitantes gozaron de riqueza y prosperidad, y produjo muchos alfaques y sabios».

Hacia el año 1013 Sulayman al-Musta'in concedería las tierras de Elvira a los Banu Ziri como compensación al apoyo prestado en la recuperación del califato andalusí:

«Ese año Sulayman al-Musta'in bi-llah... distribuyó algún territorio de al-Andalus entre los jefes de las cabilas beréberes... Dio a los Sinhaya Elvira, que permaneció en manos de Habbus y de sus descendientes cerca de cien años».

El último rey ziri, el emir Abd Allah a finales del siglo XI añade en sus *Memorias*:

«La ciudad de Elvira, situada en una llanura, se hallaba poblada por gentes que no podían sufrirse unas a otras, hasta el punto de que había personas que hacían construir delante de su casa un oratorio y unos baños para no tropezarse con su vecino. Por un lado no querían someterse a nadie ni aceptar las decisiones de un gobernador; pero, de otra parte, eran las gentes más cobardes del mundo, y temían por la suerte de su ciudad, ya que eran incapaces de hacer la guerra a nadie, aunque fuese a las moscas, de no ser asistidos por las milicias (*extranjeras*) que los protegieran y defendieran. Viendo los conflictos que habían surgido entre los principados de al-Andalus, así como el fuego que los devoraba, y temiendo ser víctimas de algún golpe de mano, enviaron al mencionado Zawi mensajeros que le expusiesen la crítica situación en que se hallaban. Dispuestos estamos a asociarnos a vosotros con nuestras personas y nuestros bienes, de tal suerte que nosotros pondremos el dinero y la residencia, a cambio de que nos protegáis y defendáis.

Los beréberes Sinhaya (*ziries*) aceptaron la proposición, satisfechos de tal deferencia y contentos de apoderarse de esta ciudad mejor que ninguna otra. En consecuencia, una vez reunidos, y tras haberseles incorporado todos los que tenían ascendencia beréber, se encaminaron a Elvira y acamparon en su llanura. Los habitantes le hicieron regalos y donativos en dinero, que les devolvieron un cierto desahogo de vida».



Fracción de dinar de oro los ziries de Granada. Reinado de Abd Allah (1075-1090). Biblioteca Nacional de París.



Máxima expansión de la taifa zirí de Granada. (Fuente B. Sar).

## Hacia Granada. El abandono y el olvido

Madinat Ilbira experimentó su mayor desarrollo entre la segunda mitad del siglo X y comienzos del siglo XI, cuando se observan síntomas de crisis. La ruptura de los lazos de solidaridad tribales, propiciados por el Estado e impulsados por el desarrollo comercial, degeneró en divisiones internas y en desequilibrios sociales y políticos muy graves que desembocaron en la *fitna* (guerra civil). Durante este conflicto, los habitantes de Ilbira se aglutinaron en torno a la dinastía beréber de los Sinhaya, fundadores del reino ziri de Granada, trasladando la capital del territorio de Ilbira a Madina Garnata a principios del siglo XI.



Detalle con la situación de Granada y Sierra Elvira procedente de la obra de Fco. Fernández Navarrete País de Granada, 1730. Archivo de la Provincia Franciscana de Catalunya.

## De Ilbira a Garnata

El emir granadino Abd Allah continúa diciéndonos en sus *Memorias*:

«Entonces Zawi ibn Ziri les añadió: "Lo mejor que podemos hacer es abandonar esta ciudad (*Ilbira*) y elegir para instalarnos cerca de ella, un lugar mejor fortificado, en el que podamos refugiarnos con nuestras familias y nuestros bienes...

Los habitantes de Elvira oyeron con agrado estas palabras, que aumentaron a sus ojos el prestigio de los Ziries, y, por decisión unánime, se resolvieron a escoger para su nueva instalación una altura que dominase el territorio y una posición estratégica de cierta elevación en la que construir sus casas y a la que trasladarse todos, hasta el último; posición de la que harían su capital y en cuyo interés demolerían la mencionada ciudad de Elvira».



1.

El geógrafo del siglo XII al-Idrisi, no recoge ninguna descripción directa de Madinat Ilbira, pero sí que da un detalle importante:

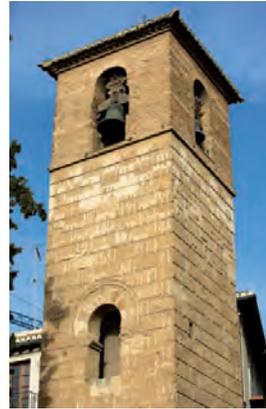
«La madina de Garnata fue fundada en la época en que los grandes señores de al-Andalus se declararon independientes. La capital era Ilbira, cuyos habitantes emigraron a Garnata. Habus al-Sinhayi, al que sucedió su hijo Badis b. Habus, se hizo construir una madina fortificándola, rodeándola de murallas. Badis acabó las construcciones iniciadas y estableció la población que aún existe hoy».

El historiador Ibn Jaldún, también añade en el siglo XIV:

«Este Badis [el monarca zirí] fue quien convirtió Granada verdaderamente en una capital trazando su alcazaba, erigiendo sus alcázares y levantando sus castillos. De hecho, sus huellas aún persisten en las fortalezas y edificios de esos tiempos».

Al-Himyari, geógrafo e historiador musulmán (siglo XIV)

1. Murallas del Albayzín de Granada.
- 2, 3. Puerta de Elvira y el antiguo alminar de San José en el Albayzín construido en el siglo XI
4. Aljibe del Rey en el Albayzín edificado por los ziríes en el siglo XI.



2.



3.



4.

En tanto que Granada crecía, Madinat Ilbira se quedaba vacía:

«Y el paso de los días no ha cesado de enterrar a sus habitantes: sus casas cayeron cada vez más en decadencia. Todo lo que sale del polvo al polvo retorna».

Ibn Hayyan

Algunos viajeros como Andrea Navagero el humanista, escritor y político veneciano que vivió entre los siglos XV y XVI, en su obra *Viaggio fatto in Spagna et in Francia (Viaje hecho a España y a Francia)* aún hace referencia a Madinat Ilbira cuando pasa de viaje cerca de Pinos Puente:

«en la falda de un monte a mano derecha, se ven ruinas y vestigios de una ciudad que se cree fue la antigua Iliberis, y ahora la llaman Granada la Vieja».

Y así Madinat Ilbira cayó en el olvido durante siglos.



Grabado de Francisco Heylan representando al «Monte Valparaiso» de una de las colinas que conforman Granada antes de 1595. Por las ruinas y la ubicación, según Gómez-Moreno, bien pudiera ser Madinat Ilbira. Museo Casa de los Tiros, Granada.

Derecha: La vega de Granada desde Madinat Ilbira con la actual carretera hacia Córdoba en primer término.

Página siguiente: Ruinas de Madinat Ilbira desde el Cerro de El Sombrerete.



## LA CIUDAD ENTERRADA Y SU REENCUENTRO EN EL SIGLO XIX

### Los primeros hallazgos hacia 1842

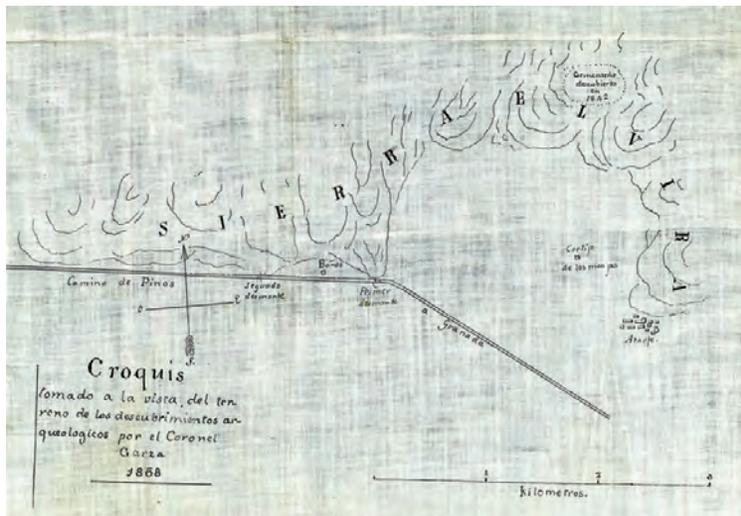
Madinat Ilbira fue redescubierta en el siglo XIX a raíz de una serie hallazgos casuales, por los que se interesó en 1842 el Liceo Artístico y Literario de Granada. Se excavaron varias tumbas tardorromanas y una galería subterránea, recuperándose abundantes piezas arqueológicas, entre las que destacaban monedas árabes y romanas.

Un descubrimiento casual en el Pago del Marugán, causo gran revuelo y expectación en la época, provocando que muchas de estas tumbas fueran saqueadas en busca de joyas, perdiéndose de esta forma gran parte de la información que hubieran podido aportar:

«Privados de trabajo los jornaleros de Atarfe en estos últimos días con motivo de las lluvias, se dedicaron algunos a sacar para vender las losas que se encontraban enclavadas en aquel terreno sirviendo de cubierta a unas sepulturas halladas hará cuatro o seis años sin que a nadie les hubiese llamado la atención los esqueletos que contenían, hasta que encontraron unos salcillos que reconocidos por los plateros de Granada, resultaron ser de oro y se vendieron en 280 reales. Este suceso fue la causa de que reunieran hará unos doce o quince días los jornaleros en mayor número a abrir sepulturas, habiéndolo hecho hasta el presente de mas de doscientas...

Habiendo presentado los trabajadores, como sacados por ellos de los sepulcros, varios brazaletes, pulseras, alfileres, aretes, evillas de correa, todo de similar y cobre (y los aretes de plata) y algunas cuentas de ámbar y cristal de diferentes colores, se acordó comprarlo todo para el Liceo».

Revista *Alhambra*, Granada, abril 1842



1.

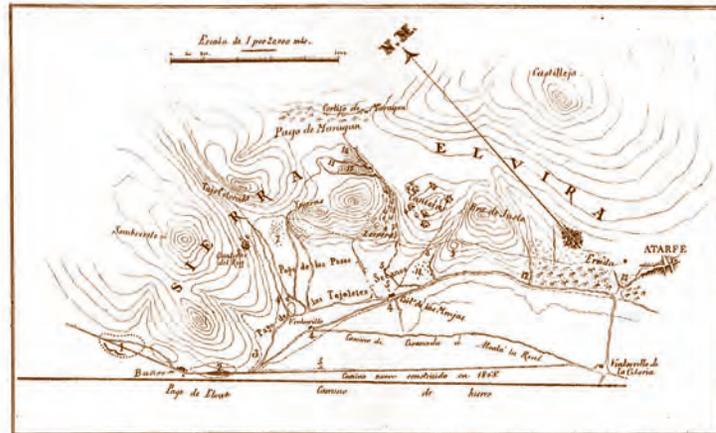
En 1868 las obras de la carretera a Alcalá la Real volvieron a sacar a la luz una línea de pozos y varios esqueletos humanos, un edificio de sillares, uno con un león labrado, tegulae, vasijas y dos espadas romanas.

Ese año en el Informe redactado por Pedro de la Garza sobre los *Descubrimientos arqueológicos hechos en la carretera de Granada a Pinos Puente* éste refiere también:

«Continuando los trabajos se han descubierto una serie de pozos a a uno y otro lado del desmonte formando calle, cuadrados unos, circulares otros de una vara de diámetro».



2.



3.

1. Croquis de 1868 con la ubicación de los primeros hallazgos arqueológicos realizado por Pedro de la Garza. Archivo Histórico Provincial de Granada.

2. Dibujo de algunas piezas arqueológicas descubiertas en el Pago del Marugán. Revista Alhambra, 1942. Biblioteca Nacional, Madrid.

3. Mapa con las excavaciones de Sierra Elvira realizado por José y Manuel Oliver Hurtado. Granada y sus Monumentos Árabes, 1875. Archivo Histórico Provincial de Granada.

4. Libro de registros de salidas de la Comisión de Monumentos histórico y artísticos de la provincia de Granada (1872-1891) en el que se recoge correspondencia relativa a los hallazgos arqueológicos encontrados en Madinat Ilibria. Archivo Histórico Provincial de Granada.



4.

En 1870 la Comisión Provincial de Monumentos excavó durante dos años, localizando numerosos enterramientos, al igual que en 1872, cuando también se encontró un edificio de importancia, interpretado como la mezquita aljama, donde hallaron lámparas de bronce y cerámica de gran riqueza.

En 1875 encontraron en el Cortijo de las Monjas un pavimento de piedra de yeso y diversos objetos de cerámica y bronce. Ese mismo año unas lluvias torrenciales dejaron a la vista una gran cantidad de construcciones, lo que motivó que la Comisión de Monumentos iniciase nuevas excavaciones, recuperándose la famosa redoma de las liebres. A partir de ese momento las actividades arqueológicas comenzaron a remitir, cesando en 1878.

## Manuel Gómez-Moreno González y Madinat Ilbira

El redescubrimiento de Madinat Ilbira está profundamente relacionado con la figura de M. Gómez-Moreno. Este erudito granadino publicó en 1888 el breve libro *Medina Elvira*, e incluso él mismo realizó algunas exploraciones arqueológicas. En esta obra sistematiza los hallazgos realizados en la desaparecida ciudad durante el siglo XIX, incluyendo reveladoras láminas de los objetos más significativos sacados a la luz hasta el momento.

«En Marzo de 1872 tuvimos ocasión de examinar las sepulturas abiertas hasta esta fecha, que pasaban de mil doscientas e hicimos nuevas exploraciones en el lugar.

Uno de los puntos que más fijaron nuestra atención, como apropiado para hacer excavaciones, fue el secano de la Mezquita que tendrá una superficie de cinco a seis mil metros cuadrados, en el que se descubrían señales de haber existido un edificio de importancia

En los primeros meses de 1874 se extrajeron del mismo secano muchos carros de sillares de piedra franca que se trasladaron al vecino pueblo de Atarfe, donde fueron empleados en una casa propia de D. Joaquín Lisboa, por cuya orden se habían sacado. Con las piedras salieron algunos trozos de columnas y multitud de fragmentos de piezas de bronce que pesaron ciento cuatro libras, los cuales, a merced de un detenido estudio, vimos que correspondían a seis lámparas y varios objetos. Cada lámpara se compone de un disco o platillo plano con diversos adornos calados, y de tres cadenas sujetas por arriba al humero que debió hallarse suspendido por otra cadena de una de las bolas encontradas, que a su vez colgaría del techo. Una de las lámparas conserva aún fundidas sobre el platillo las cadenas de que estaba colgada y por debajo se ven adheridos los espartos carbonizados de la estera que debió tener el pavimento del edificio que existió en este secano».

Gómez-Moreno. *Boletín del Centro Artístico de Granada*, 1888



Retrato de Manuel Gómez-Moreno González. Cortesía de la familia Gómez-Moreno.

Pags 39-40: Dibujos de Gómez-Moreno de las piezas arqueológicas encontradas en Madinat Ilbira. *Boletín del Centro Artístico de Granada*, 1888. (AHPG)





M.

Memoria de las excavaciones practicadas en el secano de la Mesquita terruina del Atarfe.

Al dar cuenta de los descubrimientos hechos, el sitio que se halla en el Cerro de Atarfe, y en otros puntos de la jurisdicción del Atarfe, se hizo referencia de haberse encontrado sillares de piedra franca y fragmentos de tejas romanas en el secano de la Mesquita, donde se acordó por la Comisión practicar algunas excavaciones.

Dicho secano, situado cerca de la sierra de Atarfe, y a corta distancia también del cortijo de los Hornos, comprende una extensión de seis o siete mil varas cuadradas, estando elevado su terreno por la parte baja como varas y media, disminuyendo esta altura conforme sube, hasta terminar por su parte alta al mismo nivel que las tierras inmediatas. Esta elevación debe haber sido causada por los ruinos de un edificio que al pararse caió en este paraje, acumuladas con la tierra vegetal, y piedras arrastradas por las corrientes.

De continuo se estremen de aquí, mezclados

Memoria de las excavaciones practicadas en el secano de la Mesquita en el término de Atarfe realizada por M. Gómez-Moreno, 1872 (AHFG).

Lápida mozárabe de Cipriano encontrada en 1870.

Madinat Ilibira. Año 1002. N.º Inv. CE 228. Museo Arqueológico de Granada



IS CIPRIANS IN CELESTIBS ALMIS IS NOBILIS MVNDOQ DVRS ET NAT ELIANIS PACIFICS DLICIS GENITS PARENTIBS ALTIS RORE CELI TINCTS, XPI LATICIBS AMNIS IOVIS ENEMIQ DIE HIC SVIT CORPORA ARVIS ATER QINQIANI DIEB QVOQ MENSE DIC NAM QVADRAGENI IN MILLENI TEMPOR IS MVNDO VIXIT TER DENIS BIS QVATER ANNIS

«Yace ahora Cipriano en los felices campos celestes. Noble e inmaculado en el mundo, nacido para el cielo, pacífico, amable, de padres insignes, empapado en el rocío celeste, en las ondas de los ríos de Cristo. Abandonó su cuerpo en dichos campos, el negro jueves, cinco días del mes de enero, en la era de mil cuarenta (1002). Vivió en el mundo tres veces diez años, dos veces cuatro».



Plano de M. Gómez-Moreno con las excavaciones de Sierra Elvira publicado en el Boletín del Centro Artístico de Granada, 1888 (AHPG).

43



Retrato de Manuel Gómez-Moreno González, pintado en 1913 por A. Robles. Cortesía de la Escuela de Arte de Granada.

Fue un trabajo pionero en su época y puso de manifiesto la importancia de la ciudad en la cual identificó dos momentos de ocupación, romano y árabe, e incluso informó sobre los rellenos excavados y su espesor. Tampoco hay que olvidar que, en última instancia, su obra está desprovista de la fuerte carga ideológica de otras publicaciones de la época, intensamente comprometidas en el debate sobre los orígenes de la ciudad Granada en relación al mundo romano, que en muchos casos dejaron de lado otras discusiones.

«De sentir es que las excavaciones no se hayan ejecutado de una manera regular. Obrando como se ha hecho, han desaparecido multitud de datos, pues las más veces las excavaciones se llevaron a cabo con el fin de buscar objetos para lucrar con ellos. La mayor parte de los terrenos donde se encuentran vestigios de población, pertenecen a particulares, mientras que a la Provincia y a los municipios solo les queda la propiedad de los caminos. Por esto los dueños de las fincas continuaron permitiendo a los trabajadores remover sus tierras y destruir las paredes que dificultaban las labores, cediéndoles a cambios los objetos que encontrasen».

Gómez-Moreno. *Boletín del Centro Artístico de Granada*, 1888.



De las excavaciones de Atarfe. 1875. (Museo de Granada.)



De las excavaciones de Atarfe. 1875. (Museo de Granada.)



De las excavaciones de Atarfe. 1875. (Museo de Granada.)

Primeras fotografías conocidas de las piezas de Madina Ilibira encontradas en las excavaciones de Atarfe. Granada, 1885. Cortesía de la Real Academia de la Historia, Madrid.



De las excavaciones de Atarfe. (Museo de Granada.)

## Primeros estudios y controversias sobre el yacimiento

Ilbira y su relación con Granada ha suscitado controversias ya desde el siglo XVI, con un debate que se avivó en el siglo XIX a raíz de redescubrimiento de la ciudad, polarizándose la discusión entre alcabazistas y elviristas.

Los primeros afirman que la ciudad romana de *Iliberis* se localizaba en el Albayzín, sobre un oppidum ibérico previo, y basan su hipótesis en la presencia de restos romanos en dicho barrio y a la abundancia de epígrafes de *Iliberis*, situando Castilia, un asentamiento romano de menor entidad, en lo que después sería Ilbira, conocida también como *Qastiliya*. Los segundos se apoyan en la toponimia, los importantes restos romanos exhumados en el siglo XIX en las cercanías de Atarfe y en las referencias escritas, y, aunque no niegan la existencia de poblamiento romano en el Albayzín, dudan de su identificación con la ciudad romana. Incluso autores como Leopoldo Eguilaz negaron la importancia de los restos hallados en Sierra Elvira, siendo duramente rebatido por M. Gómez-Moreno. Sí parece ser aceptado que a partir del siglo IV este sería el asentamiento que organizaba la actual Vega de Granada, al cual se habría trasladado el topónimo *Iliberis*.

«En los últimos días del pasado mes de Enero y primeros del corriente, los jornaleros del cercano pueblo de Atarfe, faltos de trabajo a causa del temporal, se dedicaron, como en 1842, a descubrir las sepulcrales del cementerio de Marugán en busca de objetos de algún valor, dando ocasión a que se descubrieran, como en aquella época, gran número de vasijas de barro cocido, hebillas, collares, anillos, aretes y otros objetos interesantes que han sido traídos a esta ciudad para venderlos a los aficionados de las antigüedades. Otras excavaciones se han practicado por el mismo motivo, en los secanos donde existen los vestigios de la antigua población, habiéndose hallado nuevos formados de grandes sillares, y en el mismo paraje donde el año anterior se encontró la inscripción mozárabe.

Preciso se hace adquirir, con urgencia, para la Comisión varios de estos objetos y tomar nota de todo lo que se ha encontrado y que pueda contribuir a esclarecer un asunto tan controvertido, como la situación de la antigua *Iliberis*»

Carta de M. Gómez-Moreno dirigida al Vicepresidente de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Granada (AHPGR). 5 de febrero de 1872



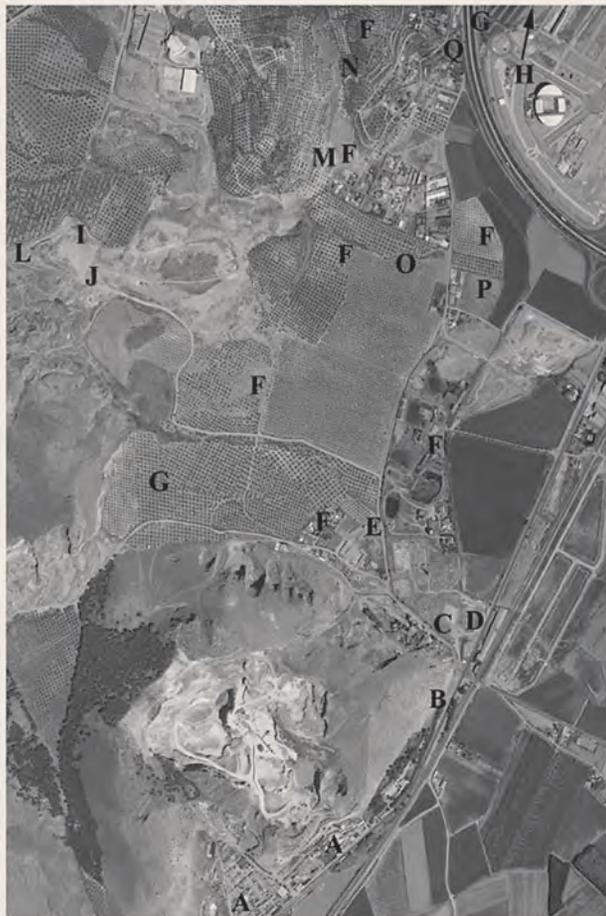
Ejemplar de Revista *Alhambra* editada en 1842 con las primeras controversias relacionadas con los hallazgos encontrados. Museo Casa de los Tiros, Granada.



Amuleto, almirez y candelillo encontrados en las excavaciones realizadas en Atarfe en el siglo XIX. Colección particular de Carlos Sánchez (proced. del legado de Eguilaz).



Está constatado que la fundación de la Granada que hoy conocemos se produjo en el siglo XI, sobre una estructura defensiva previa, posiblemente de escasa entidad. El debate, no exento de prejuicios ideológicos, todavía continúa, sin que tenga visos de finalizar, y a pesar del avance de la investigación arqueológica, nadie puede asegurar plenamente la identificación de *Iliberis*.



#### RESTOS ENCONTRADOS EN EL S.XIX

Plano realizado a partir de la obra de M. Gómez-Moreno

La leyenda es transcripción literal del apéndice I.

- A.-Desmante practicado en el año 1886 al abrir la carretera. En él se descubrieron muros de un edificio, extrayéndose de ellos un relieve con la figura de un león. Además se encontraron dos espadas y materiales de construcción, todo ello de carácter romano; y algo más apartado, hacia la sierra, se sacaron restos humanos. En el mismo paraje se hallaron en 1875 otros muros y habitaciones del indicado edificio, y en ellas una inscripción dedicada al emperador Domiciano, parte de un ara de piedra, monedas, vasijas y otros objetos, en algunos de los cuales se descubrían señales de incendio.
- B.-Otro desmante verificado el mismo año que el anterior, donde se encontraron varios pozos, esqueletos humanos, semillas ennegrecidas, monedas, materiales y restos de vasijas.
- C.-Carriles abiertos en la roca.
- D.-Largo muro de sillares descubierto al sacar tierra por la carretera.
- E.-Secano llamado de la Mezquita, en el cual se hallaron muros de sillería, columnas, adornos de yeso, lámparas de bronce y considerables señales de incendio.
- F.-Cimientos de edificios y otros vestigios de población.
- G.-Pozos en gran número.
- H.-Id. Utilizados en la actualidad para viviendas.
- I.-Cementerio romano descubierto hacia el año 1840.
- J.-Parte del mismo, registrado en 1872.
- L.-Acueducto subterráneo encontrado en 1842.
- M.-Otro id. Que se halló en 1871.
- N.-Lugar donde se descubrieron varias sepulturas y la inscripción mozárabe de Cipriano.
- O.-Sitio en el cual se han practicado muchas excavaciones y donde se hallaron ruinas de edificios con adornos en relieve y pintados en sus paredes, candeleros y varios objetos de bronce y hierro, multitud de vasijas de barro, restos humanos y señales de incendio.
- P.-Paraje donde se hizo una excavación en la cual se descubrieron ruinas de un edificio con un pequeño estanque, cerca del que había parte de una inscripción dedicada al emperador Antonio Pio.
- Q.-Olivar en el que también se han encontrado varios objetos y restos de edificaciones.



Fig. 1 Foto aérea. Ubicación de los restos de Madinat Ilbira localizados en el siglo XIX.

## REDESCUBRIENDO EL PASADO

*La misión de la arqueología es poner a disposición de todo el mundo el patrimonio, enseñarle a la gente que la historia es la historia del común de los mortales y no la historia de los grandes hombres, es la historia de la vida cotidiana y la historia de las grandes estructuras que han gobernado las sociedades y el mundo.*

A. Malpica

### El yacimiento arqueológico

En el año 2001, producto de una intervención previa de urgencia debido a la actuación de un grupo de furtivos, salió a la luz una estructura hasta entonces desconocida, la muralla existente en el cerro de «El Sombrero».

Madinat Ilbira renació de nuevo de sus cenizas como ocurrió en el siglo XIX. En la fotografía que incluimos (Fig. 1) aparece los resultados de la investigación llevados a cabo por Gómez-Moreno y otros eruditos granadinos. Gracias a ellos se pudo determinar que se trataba precisamente de Madinat Ilbira y se pudo disponer de una panorámica inicial, aunque incompleta, del poblamiento.

Unas excavaciones, realizadas en el siglo XIX, en las que llama la atención que los restos situados en las elevaciones que rodean a la zona llana donde se concentraron las pesquisas no fueron reconocidos. De esta manera, una parte nada desdeñable del yacimiento quedó a la sombra, hasta la intervención de los furtivos en 2001.

Otra cuestión a reseñar es que la evolución de los hallazgos fue desigual. Teniendo en cuenta la época de la que hablamos, la valoración se hizo a partir del concepto de hallazgos notables, lo que oscurece el conocimiento global, y sobre todo, levanta expectativas muy peligrosas y difíciles de conseguir.

En el caso de la necrópolis del Marugán se señala el gran número de tumbas existentes, lo que querría decir que si se atribuye al periodo tardo antiguo nos induce a pensar que estamos ante un núcleo de indudable importancia. La poca valoración de los restos cristianos también es destacable, si tenemos en cuenta las referencias en las fuentes escritas y la identificación de una lápida en la que se menciona a un importante miembro de la comunidad mozárabe.

En relación a los restos árabes, se recuperaron los objetos de mayor valor entendidos todos ellos como muebles (cerámica y metal principalmente) y contamos con vagas des-

cripciones de las estructuras que aparecieron. Aún así en algunos casos han sido de gran utilidad, como en aquel, por poner un ejemplo, en el que se comenta que para llegar a los muros de la mezquita mayor fue necesario bajar bastantes metros. Lo que se ha podido comprobar en el sondeo que se ha hecho en la denominada «Haza de la Mezquita».

Todos estos hechos nos fuerzan a remarcar que al yacimiento de Madinat Ilbira no se le dio ninguna protección patrimonial porque nunca se pensó seriamente en su preservación.

### La investigación y las distintas campañas (2001-2009)

La metodología seguida desde el año 2001 por el Proyecto de Investigación «La ciudad de Madinat Ilbira» se ha dividido en varias fases, teniendo en cuenta una doble vertiente, el trabajo de campo y el análisis de materiales en laboratorio, articulados por una serie de pautas:

- Recogida y revisión de la información previa
- Estudio documental, toponímico, planimétrico y fotográfico
- Análisis del terreno de área a excavar y recogida de material en superficie
- Trazado de los sondeos arqueológicos (según metodología estratigráfica en áreas acumulativas)
- Toma de datos, materiales, muestras y registro en fichas de campo
- Tratamiento en laboratorio e informatización de los datos
- Actuación sobre los restos arqueológicos, recuperación de parte de los elementos
- Memoria final

En esa etapa inicial acometida a partir de 2001 se llevaron a cabo dos intervenciones de urgencia, debajo del cerro de los Cigarrones y en El Sombrerete, que evidenció que era imprescindible un reconocimiento del conjunto del yacimiento con el objetivo inmediato de su protección. Se llevó a cabo en 2003 y permitió trazar, aunque solo a partir, de una inspección de superficie, un perímetro básico. Se podía haber desarrollado un programa intensivo de prospección geofísica y el resultado hubiese sido más firme, pero los presupuestos económicos habitualmente muy limitados no lo hicieron posible.

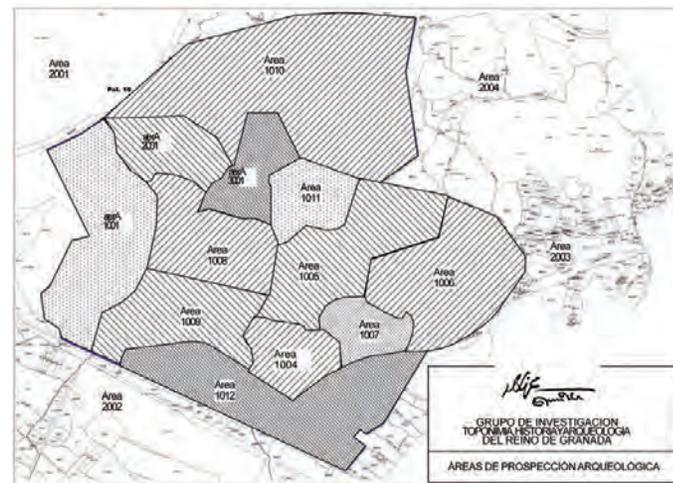


Fig.2. Áreas resultantes de las prospección del yacimiento

La prospección de la superficie determinó que se identificasen áreas (Fig. 2) definidas por sus características topográficas, físicas y geomorfológicas con concentraciones altas, medias y bajas de restos materiales, además de aquellas que no tenían o lo era en cantidades despreciables. Unido a lo que ya se sabía, sobre todo por los trabajos realizados en el siglo XIX y, en mucha mayor medida por el conocimiento de las gentes del lugar, se han podido establecer unas primeras hipótesis sobre la organización de la ciudad.

La excavación de 2001 en «El Sombrerete» aportó esa primera visión. El recinto amurallado, poblado en su interior con células rectangulares, relacionadas entre sí en algunos casos, que eran visibles en superficie, igual que la línea de muralla, permitía analizar el espacio inicial de la formación de la ciudad y en realidad el origen de la misma.

La excavación se centró, como no podía ser de otro modo, en documentar los restos que los furtivos habían sacado a la luz, que eran el tramo superior de la muralla, pero también en la cima, en donde se pudo identificar parcialmente una vivienda, de la que se documentó un pequeño zaguán, un patio y una alcoba en la parte oriental.

Los restos, sobre todo cerámicos y vítreos, que aparecieron tanto en la parte de la muralla, en la que no había vestigios de viviendas, sino solo del muro defensivo, como en la



Excavaciones en la cima de «El Sombrero».

cima de la cumbre, nos hicieron entender que el ajuar de ésta era notabilísimo, sobre todo teniendo en cuenta que la mayor parte de los materiales recuperados había que relacionarlos con ella y procedían de la citada casa. Así pues, en la cima de «El Sombrero» podría estar, al menos en su primera fase temporal, la morada de la autoridad pública de la ciudad, seguramente del alcaide y gobernador de la cora, cargo que recaía en la familia de los Banu Jalid, el principal grupo tribal del territorio, asentado sobre todo en Loja y sus alrededores.

De ese modo, todo indica que hubo un acuerdo expreso sobre la importante familia y el estado cordobés, seguramente con los emires Abd al-Rahman II y Muhammad I, para crear ese primer núcleo. Sin embargo, la existencia de referencias en las fuentes escritas a asentamientos que bien pudieran considerarse anteriores a la fundación de Ibbira y que pasaron a integrarse luego como barrios, unido a la disposición de la ocupación del espacio, con áreas de alta concentración cerámica y otras de pequeña, nos hacía pensar que había una dispersión y que no cabía hablar de una ciudad organizada desde un único punto, sino desde varios. Así a la primera hipótesis de un núcleo amurallado, que dio lugar a la formación



Exploraciones y mediciones de los arqueólogos del yacimiento y los miembros del grupo de electromagnetismo de la Universidad de Granada.

de la madina, se le unía la de la integración de otros, que realmente restan por determinar claramente, anteriores a ella.

Para mayor abundamiento de esa segunda hipótesis, había que pensar en la afiliación de los restos de tradición tardoantigua, que ocupaban el extremo noreste-este del conjunto, y que parece que pervivieron integrados en aquella área en tiempos andalusíes.

Sea como fuere, la ciudad debió adquirir tal entidad a partir de la creación del recinto murado y de la instalación de la mezquita mayor, que, aunque se dice en las fuentes escritas que fue fundada en el siglo VIII, lo que reviste ciertos problemas de interpretación, se refundó sin duda alguna en el siglo siguiente, en época del emir Muhammad I. La posible actuación de estos fuera del asentamiento fortificado, si dábamos por buenas las interpretaciones de M. Gómez-Moreno, en concreto en la llamada «Haza de la Mezquita», nos daban el segundo foco importante de la ciudad. Como se verá más adelante pues en la misma se situaba un área esencialmente artesanal y comercial.

Todos estos indicios nos llevan a pensar que el espacio del poder, esta representado por el recinto amurallado en donde residen un grupo probablemente adscrito a los Banu Jalid, quienes estaban a cargo del gobierno de la cora. No sabemos si el resto de la ciudad estuvo o no rodeado de una muralla. Solo conocemos el recinto superior. Pero no se trata en modo alguno de un *hispn* con dos partes diferenciadas, sino de un único espacio murado.

Por debajo de él, hacia el llano tenemos un área que ocupa el piedemonte. En ella los rellenos no suelen ser importantes, quedando los vestigios casi en superficie. En tal caso son perceptibles, unas bocas de pozos, que a veces parecen alineados y que posiblemente formaran parte de galerías drenantes tipo *qanat*. Se aprecia que algunos fueron integrados en talleres. Es un índice apreciable de una organización rural en distintos núcleos agrícola-mente productivos, que fueron ocupados por el desarrollo urbano posterior.

En la parte sur de esa área estaría muy posiblemente la mezquita aljama, punto de relación fundamental entre el espacio del poder y el urbano propiamente dicho. Al este de ella está la ciudad residencial, dividida, según todos los indicios, en barrios separados los unos de los otros. En la parte sur de ella se encuentra la gran necrópolis, aún por determinar.

Se consideró obligado, una vez delimitado el yacimiento y declarado BIC, que es la figura de máxima protección que ofrece la ley, preparar un proyecto de investigación sistemático, para poder establecer las líneas prioritarias a seguir en el conjunto arqueológico y buscar su constitución como tal. Era, por tanto, una propuesta de análisis histórico de todo ese espacio ya protegido, con el fin de darle un valor patrimonial añadido.

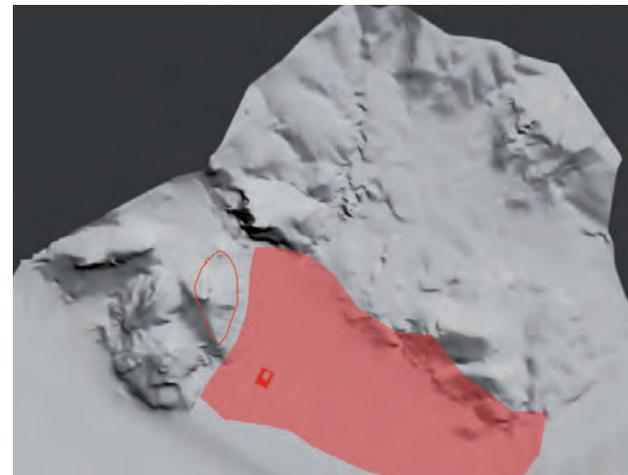


Gráfico situando el centro de poder y el recinto amurallado en el Cerro de El Sombrerete y la madina en el llano entorno a la mezquita.

Así pues, se decidió completar la investigación comenzada en 2001 en el cerro de «El Sombrerete» como primera fase del proyecto. Mas tarde, el objetivo era determinar el grado de certidumbre de las afirmaciones de Gómez-Moreno tras las actuaciones que se llevaron a cabo en el siglo XIX.

Con la realización de las campañas 2005, 2009 y 2009, a las que habría que añadir una intervención específica en 2006, se han llevado a cabo diferentes sondeos. En ellos se han encontrado distintas estructuras, que al no ser mantenidas se han vuelto a enterrar, para garantizar su preservación y deterioro.

## Campaña 2001

La excavación arqueológica de urgencia realizada de 2001 se centró en la zona alta del Cerro de El Sombrerete, a raíz de la actuación ilegal los furtivos y la amenaza que sufría el yacimiento por la presencia de una cantera próxima. Se excavaron dos sondeos, en el primero se documentó parte de la muralla, con una base de mampostería y seguramente un tapial encima. El sondeo excavado en la cima permitió identificar los restos de una vivienda de cierta entidad por la calidad del edificio y el ajuar recuperado. Construida con muros de tapial sobre un zócalo de mampostería, contaba con un patio, precedido de un zaguán, y una habitación enlosada. La cerámica recuperada, de gran variedad, se adscribe a los siglos IX y X, destacando las piezas de cocina, almacenaje y transporte y vajilla de mesa, así como molinos de mano, vidrios y metales. Esta primera intervención puso de manifiesto además la existencia de un trazado urbanístico claro, con presencia de más viviendas, excavadas en posteriores intervenciones.

1. La muralla de El Sombrerete con la vega al fondo.
2. Vista general de uno de los sondeos con la vivienda encontrada.
3. Pavimento de piedra.
4. La muralla desde la cima del Cerro.
5. Dibujo de excavación con la muralla en el Cerro de El Sombrerete.



1.



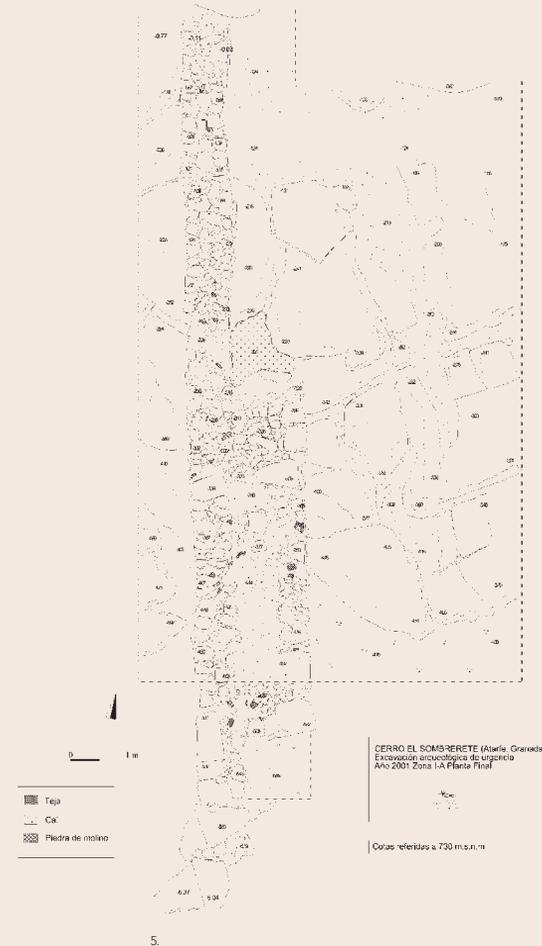
2.



3.



4.



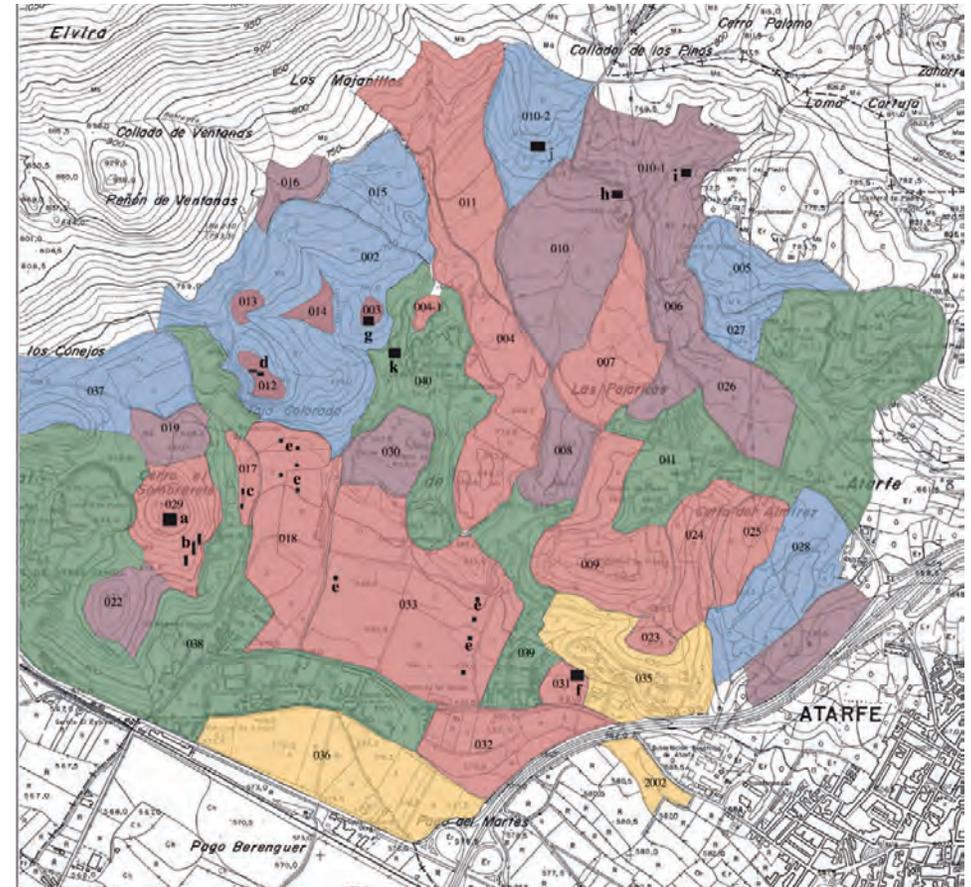
5.

## Campaña 2003

En 2003 se llevó a cabo una prospección superficial con el objetivo delimitar el yacimiento como BIC y establecer bases para su análisis. El trabajo reveló la existencia de cuatro grandes áreas con una alta concentración de restos arqueológicos, alrededor de las cuales el material era decreciente, lo que parece indicar un poblamiento discontinuo. Estas agrupaciones eran abastecidas por una compleja red hidráulica, que tomaba agua del acuífero y la distribuía mediante un sistema de qanat.

En base a esta realidad material se dividió el conjunto en grandes zonas:

- El Cerro de El Sombrerete, que comprende el recinto fortificado.
- El llano equivaldría a la madina y al espacio productivo.
- El Cerro del Almirez y su entorno, posiblemente poblado por mozarabes.
- El área norte y el Tajo Colorado, de carácter defensivo, pero secundario respecto a El Sombrerete.
- El Cortijo del Marugán, donde se encontraba la necrópolis tardorromana excavada en el siglo XIX.



Áreas resultantes de la prospección del yacimiento.

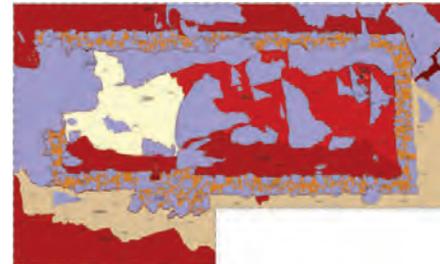


Vista del yacimiento y las partes identificadas.

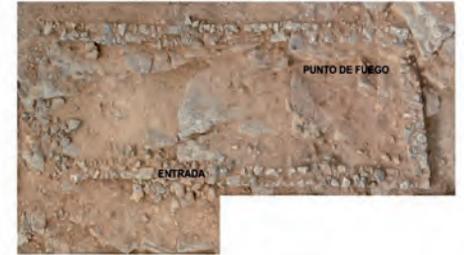
### Campaña 2005

El Proyecto General de Investigación se centró en el Cerro de El Sombrerete, el recinto fortificado de la ciudad. Se excavaron siete sondeos, distribuidos por el monte, desde la base hasta media ladera, siguiendo la presencia de estructuras en superficie. Se continuó documentando la muralla, en sus lienzos suroeste y noroeste; en este último, ubicado en los Caballitos del Rey, se halló la puerta del recinto, flanqueada por dos torres. En la ladera se excavaron varias viviendas así como vías de comunicación talladas en la roca. En la parte baja, fuera de la muralla, se documentaron dos talleres: uno posiblemente dedicado a la fabricación de vidrio que aprovecha un sistema de qanat, y otro al trabajo de cuero. Los edificios eran de tapial, aunque fundamentalmente lo conservado es la base de mampostería. La cubierta era de teja árabe. La cerámica recuperada corresponde a los siglos IX y X.

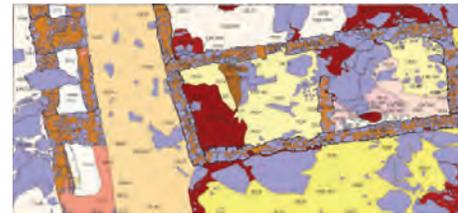
3-4. Planta y fotografía cenital del sondeo 4100 (área 4000) donde aprecian los muros de mampostería.  
5-6. Planta y fotografía cenital del sondeo 4200 con los distintos emplazamientos.



3.



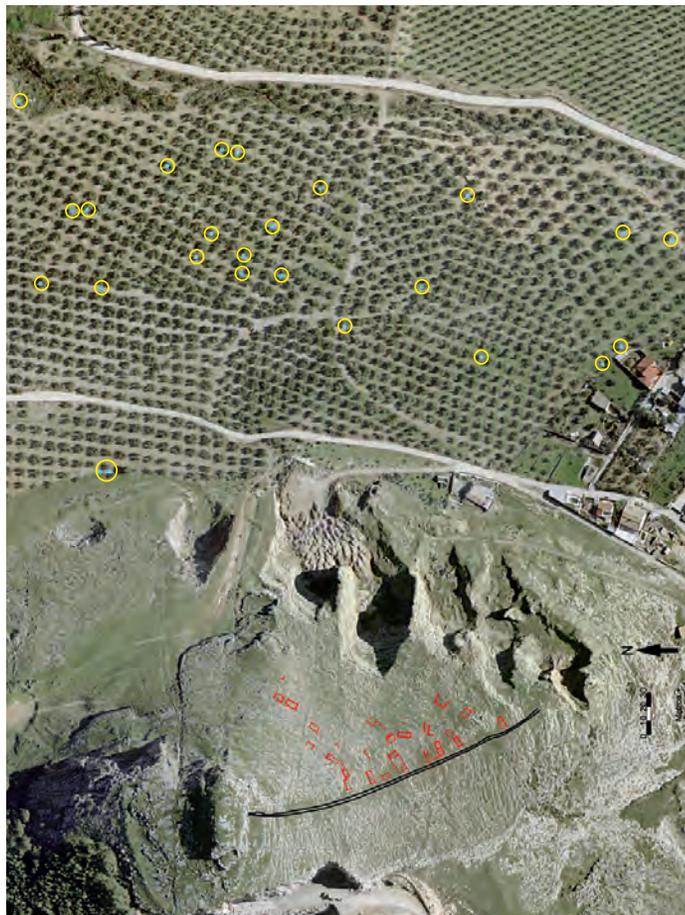
4.



5.



6.



Conjunto de estructuras visibles en el recinto amurallado de «El Sombrerete» y pozos descubiertos.



## Campaña 2005



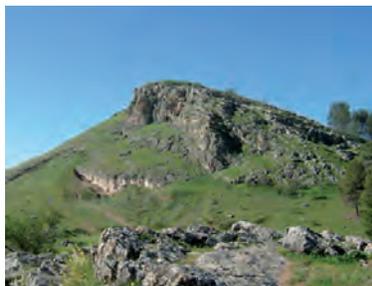
1.



2.



3.



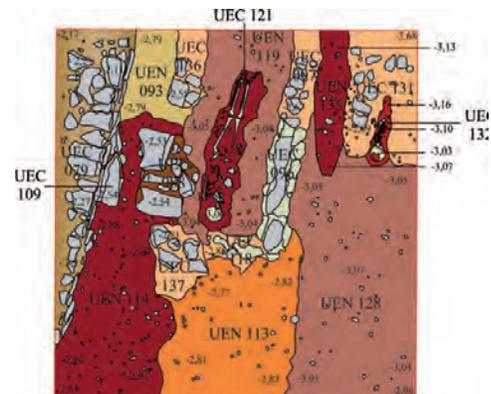
4.

1. Ubicación de los sondeos de la campaña de excavación de 2005.
2. Restos del perímetro amurallado.
3. Vestigios de la puerta de entrada al recinto fortificado.
4. Vista de El Cerro de El Sombrerete.

## Campaña 2007

La campaña de excavación tuvo lugar en el Pago de la Mezquita, la parte llana del yacimiento, y se excavaron cuatro sondeos. Se pudo constatar una intensa ocupación en esta zona de la madina, donde, como la toponimia y las exploraciones del siglo XIX indican, se encontraría la mezquita aljama. Se excavaron parcialmente dos viviendas de gran tamaño, construidas en tapial sobre zócalo de mampostería y que contaban con patio. Junto a una de ellas se encontró una calle delimitada por una de las casas y por un muro de grandes dimensiones. Próxima a una vivienda había un pozo ciego que vertía al exterior de la misma. En otro sondeo, se localizó un muro de sillarejo de cierta importancia, junto al que había dos enterramientos islámicos, uno infantil y otro adulto. En este último se observó una monumentalización lo que parece indicar una cierta relevancia del personaje. Los análisis de C-14 lo dataron entre finales del siglo IX y principios del X.

Excavación arqueológica en el Cortijo de las Monjas e imagen de uno de los enterramientos.



## Campaña 2007



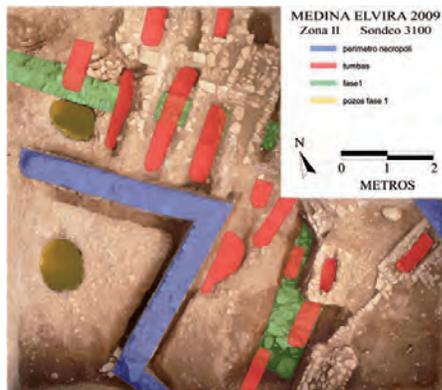
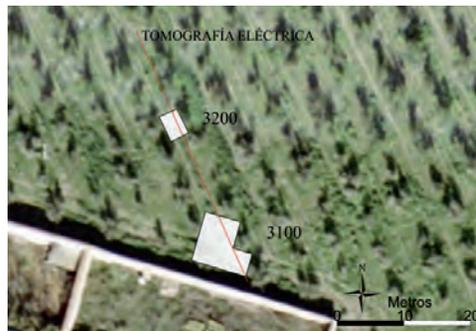
## Campaña 2009

La campaña se centró en el Cortijo de las Monjas. Al sur se excavaron dos sondeos, documentándose en uno de ellos una necrópolis de pequeña extensión, delimitada por un muro de sillarejo de considerables dimensiones. Su uso sería familiar, arrojando el análisis de C-14 unas fechas de los siglos IX al XI. Hacia el noroeste se exhumó una vivienda con un patio enlosado y un pozo ciego. En otro sondeo más al norte se identificó una vivienda de grandes dimensiones con varios ámbitos y un patio alargado con dos pozos comunicados entre ellos, tal vez pertenecientes a un qanat. En sus proximidades se excavó un pozo o silo que había sido abandonado y relleno con material de desecho, con abundante cerámica de los siglos X-XI, de gran variedad y excelente estado de conservación.



## Campaña 2009

Fotos aéreas y cenitales de la vivienda excavada en el área 2000 y los hallazgos encontrados en el sondeo 3100.



## Materiales cerámicos

### 1. La cerámica en el proyecto de Madinat Ilbira: un balance de la investigación

El estudio de la cerámica del proyecto de Madinat Ilbira ha estado enfocado hacia tres objetivos generales. Por una parte, ha pretendido servir de instrumento para interpretar mejor el propio yacimiento, utilizando la cerámica como método de datación de las secuencias de ocupación, pero también para analizar la formación e interpretar la función de los contextos arqueológicos. En segundo lugar, se han tratado de analizar las propias características de la cerámica y su evolución, de cara a comprender mejor su producción, distribución y uso, aspectos que deben aportarnos información sobre la sociedad que habitó la ciudad. Finalmente, se ha buscado desarrollar e ir perfeccionando una metodología de trabajo que permita responder de forma adecuada a las cuestiones anteriores.

Los propios hallazgos de las campañas de excavación de 2005, 2007 y 2009, además de las intervenciones puntuales o de urgencia de 2001 y 2006, han ido concretando el marco cronológico en el que se ha desarrollado la investigación, centrado entre la segunda mitad del siglo IX y el primer cuarto del siglo XI. Los hallazgos anteriores o posteriores a esas fechas son o bien residuales o muy puntuales. Las investigaciones que se han llevado a cabo en distintos yacimientos arqueológicos del sureste de al-Andalus con una cronología



Fotografía del hallazgo de algunos de los recipientes cerámicos.

similar (Málaga, costa de Granada, Pechina, campiña y ciudad de Jaén, Córdoba, Tolmo de Minateda, etc.) y específicamente en la Vega de Granada y su entorno (El Castillón de Montefrío, Cerro del Molino del Tercio, etc.) nos han ido sirviendo de marco de referencia para plantear el encuadre cronológico, si bien la propia estratigrafía del yacimiento nos ha permitido concretar mejor una tipo-cronología de marcado carácter regional.

Por ahora se han podido identificar dos fases cronológicas muy características, una emiral tardía (c. 850-925) y otra califal (c. 925-1025), sin que sea posible, por ahora, definir con claridad otras subfases que nos permitan afinar más la datación de la cerámica. La fase emiral tardía está representada en la fortaleza de El Cerro de El Sombrerete, que puede identificarse con la alcazaba de *hadirat Ilbira*, también llamada *Qastiliyat*, citada en la crónica de Ibn Hayyan en referencia a un suceso acontecido en el año 892. Es muy probable que esta fortificación fuese desmantelada y abandonada en el año 925, según se deduce de un texto transmitido por el cronista Arib b. Said. Respecto al momento de su construcción no tenemos datos certeros, porque aunque se documentan algunas cerámicas tardoantiguas residuales, el conjunto cerámico asociado a las edificaciones situadas en la ladera del cerro, al interior de la muralla que lo protegía, es muy homogéneo y no se evidencia una fase de ocupación anterior a la emiral tardía. Por tanto, habría que pensar que o bien la fortaleza se construyó por iniciativa estatal en torno a la misma fecha en que se construyó o amplió la mezquita de la ciudad, que fue en el año 864, o bien que dicha construcción se asocia al inicio del conflicto militar de fines del emirato, que en la Vega de Granada, se hace presente a partir del año 888, cuando a raíz de un ataque del rebelde Ibn Hafsun, los Banu Jalid, linaje aristocrático de clientes omeyas entre los que el emir 'Abd Allah nombra a los gobernadores de Ilbira, fortifican su asentamiento de *al-Funtin* (Frontil, junto a Loja) y tal vez también toman la iniciativa para crear una fortificación en la capital de la cora. Lo que queda claro es que esta zona de la ciudad no estuvo ocupada en época califal. A nivel funcional, la alcazaba parece organizarse en torno a una vivienda principal, documentada en 2001 en la parte superior del cerro, que presenta una variedad de cerámica de importación llanativa (cerámica vidriada y pintada), la cual apenas está presente en el barrio de viviendas situadas en la ladera, en el que se documentan ajuares correspondientes a usos comunes (ollas para cocinar, jarritos para beber agua, tinajas para almacenar, candelas para iluminación, etc.).

Esta fase emiral tardía (c. 850-925) también se observa en diversos contextos de la zona llana de la ciudad, si bien, normalmente se trata de material muy fragmentado y habitualmente en contextos en los que se mezcla con material califal. Esta dificultad para observar los contex-



Cántaro de barro y fragmento de cerámica vidriada.



Limpieza de la cerámica procedente del yacimiento.



Estudio de materiales cerámicos y análisis en laboratorio.

tos emirales tal vez se deba a la posterior masiva ocupación de este espacio en época califal. Otra explicación puede deberse a que un primer desarrollo en época emiral tardía, asociado a la construcción de la mezquita (864), se viese truncado o limitado por el conflicto militar de fines del emirato, de modo que sólo a partir de la pacificación del territorio, que tiene lugar a partir del año 925, tiene lugar un desarrollo urbano más significativo y, por tanto, más evidente a nivel arqueológico. En algún caso se han observado contextos emirales con alta presencia de arcaduces de noria, que se han interpretado como resultado de una primera ocupación con un carácter más rural, que posteriormente será sustituida por una trama auténticamente urbana.

Por tanto, la fase califal (c. 925-1025), ausente en el Cerro de El Sombrerete, es la más característica del amplio llano por el que se extenderá la ciudad de Ilbira. Esta fase la localizamos sobre todo en contextos vinculados a viviendas urbanas (pavimentos, derrumbes de muros, basureros, etc.), por eso encontramos los ajuares típicos de las viviendas (a los que citábamos para las casas de época emiral hay que sumar los atafiores para el servicio de mesa, que se generalizan en ésta época). También se han identificado contextos funerarios y artesanales. Estos últimos se localizan en la zona de unión del cerro y el llano, con una cronología que tal vez arranque en época emiral, destacando una mayor proporción de cerámica de almacenaje (tinajas) y usos múltiples (lebrillos). En cuanto a los cementerios, la presencia de cerámica no se debe a que los difuntos se entierren con ajuares cerámicos, sino al hecho de que la tierra en la que se abren las fosas o la que cubre los enterramientos contiene material cerámico, casi siempre muy fragmentario, pero que permite una datación aproximada.

Otro hecho que queda claro a partir del estudio de la cerámica es que el llano donde se desarrolló la ciudad en época califal quedó abandonado de forma generalizada a partir del siglo XI, de modo que sólo en un caso, vinculado a una sepultura que fue monumentalizada, observamos una perduración que, en todo caso, no supera el siglo XII. Todo el territorio ocupado por la ciudad terminó convirtiéndose en un espacio dedicado a la agricultura.

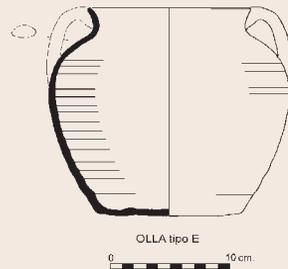
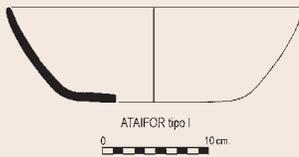
Serie	Fase emiral tardía (c. 850-925)	Fase califal (c. 925-1025)
Olla	 <p>OLLA tipo S</p> <p>Borde tipo S con piquera Base plana Sin decoración</p>	 <p>OLLA tipo E</p> <p>Borde tipo E Base convexa Decoración pintada (blanco)</p>
Ataifor	<p>[Presencia no significativa: ejemplares raros]</p>	 <p>ATAIFOR tipo I</p> <p>Borde tipo I Base convexa Vidriado melado Decoración pintada (manganeso)</p>

Figura 1. Principales tipologías cerámicas que sirven de guía para la datación de los contextos de Madinat Ilbira

En cuanto a las propias características de la cerámica y su evolución, tenemos que hablar de dos cuestiones diferenciadas, la clasificación y la tecnología. Por una parte se ha procedido a la clasificación y secuenciación del material, es decir, se han fijados unos criterios para establecer una tipología propia del yacimiento y se ha asignado una cronología a los distintos tipos. La base de la clasificación está en la seriación funcional establecida por G. Roselló en los años setenta, que distingue series de vasijas que tienen una función y una forma determinadas. Por ejemplo, la olla o marmita es una vasija de forma cerrada (de paredes altas en relación a la base y con la boca más cerrada que el cuerpo) que se pone al fuego para cocinar los alimentos. A partir de esta seriación, se han determinados unos tipos, definidos fundamentalmente por la forma del borde, que tienen significación cronológica, a los cuales se les ha asignado una letra (por ejemplo «Olla E», olla de borde fino exvasado). Conocemos mejor la evolución de aquellas piezas que aparecen de forma más abundante en los contextos arqueológicos, como es el caso de las ollas o los ataifores (figura 1), ejemplares que nos sirven fundamentalmente como fósiles guía para la datación de los contextos.

En cuanto a los aspectos tecnológicos, se ha llevado a cabo únicamente un estudio macroscópico, aunque siempre se ha pretendido que este trabajo sea la base para posteriores análisis que nos sirvan para determinar procedencias o para conocer mejor ciertos aspectos de la fabricación de los objetos. En cierto modo se observa, a lo largo de los períodos emiral tardío y califal, el mantenimiento de una cierta tradición de fabricación a torno rápido, como por ejemplo se detecta en las paredes de las ollas, muy similares en ambos períodos, definidas por un grosor muy fino (3 o 4 mm.), con marcas de torneado al interior y exterior. Las diferencias, sin embargo, son significativas. Así, por ejemplo, se produce el cambio en el tratamiento de las bases, dado que en época emiral son planas (incluso muy levemente cóncavas) con marcas de torzal (cable o cuerda que se utiliza para separar las piezas del torno), mientras que en época califal la base se termina convexa, mediante cortes en la zona más externa, que además quitan grosor a la parte inferior de las piezas. Otro aspecto técnico fundamental es la generalización del vidriado, especialmente el melado amarillento, que a nivel de hipótesis planteamos que es una producción local o comarcal, por su abundancia y homogeneidad, frente a la escasez y heterogeneidad de los vidriados de época emiral. Estas cuestiones tecnológicas nos están hablando de la existencia, en época califal, de un trabajo añadido por parte de los alfareros, que ha debido producirse por asimilación de técnicas o bien por la llegada de artesanos de otros núcleos que ya tenían esos sistemas de fabricación, pero que en cualquier caso es más exigente, de modo que todas las piezas se retocan en la base tras torneárselas y muchas de ellas reciben un baño de vedrio, además hay más piezas que reciben decoración (pintura blanca en las ollas, engobe en los jarritos, trazos de manganesos en piezas vidriadas, etc.). Por tanto podemos hablar de un paso más en la complejidad de la elaboración de la cerámica, que probablemente se asocia a la competencia entre talleres que abastecen a un núcleo urbano y, sin duda, a la comarca en el que éste ejerce su influencia. El paso de un modelo de producción a otro, gracias al análisis de determinados contextos (caso del pozo-silo del sondeo 2100 de la campaña de 2009), se observa que es relativamente rápido, por lo que no hay una evolución lineal y progresiva, sino un salto cualitativo que también debe reflejar o bien una transformación urbana muy

significativa, ya sea más o menos espontánea, o incluso que los poderes locales fomenten la instalación de artesanos como estrategia para consolidar el crecimiento urbano. El análisis de la secuencia cronotipológica de la cerámica nos lleva, en combinación con los datos históricos, a proponer la fecha de c. 925 como referencia para situar el inicio de este cambio. No resulta difícil, por otra parte, encontrar evidentes paralelos, en cuanto a aspectos formales y tecnológicos, entre las producciones de Madinat Ilbira en época califal y las de otras ciudades andaluseras, como es el caso de Madinat al-Zahra (figura 2).

Para poder obtener todas estas conclusiones sobre la evolución del asentamiento y de las producciones cerámicas se ha seguido una metodología de trabajo basada en el aná-

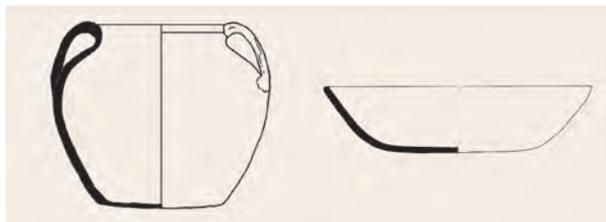


Figura 2. Ejemplares de olla y atañfor procedentes de la ciudad califal de Madinat al-Zahra (Córdoba).

lisis cuantitativo de los aspectos tecnológicos (características de las pastas, elaboración y acabado de las vasijas, reflejo de la cocción en color y dureza), tipológicos (series y variantes tipológicas) y decorativos (tipos y motivos decorativos). Dicha metodología se ha ido adaptando al progreso de la investigación. Para el material de la campaña de 2005 se estudiaron una serie de fragmentos diagnósticos (todos los bordes y todos los fragmentos vidriados o decorados), utilizando como cuantificación el denominado *equivalente de vasija estimado* (EVE) que equivale a la proporción del borde que nos ha llegado. Con la cerámica de la campaña de 2007, vista la importancia de los cambios en el acabado de las bases, se estudiaron también los fragmentos de bases. Finalmente, durante la campaña de 2009 se siguió una estrategia diferenciada, por una parte, el interés de la cerámica del sondeo 2100, que amortizaba un silo, llevó a un estudio más completo, que incluyó el análisis de todos los fragmentos, incluyendo además como medida el peso, llegando a interesantes conclusiones en torno a la rapidez del cambio cerámico entre la época emiral y la califal; mientras que en el caso del sondeo 3100, donde lo fundamental era aclarar la secuencia estratigráfica y su cronología, se tomaron como piezas diagnósticas los fragmentos de bordes y bases de

\* Procedencia de las ilustraciones: A. Vallejo Triana y J. Escudero Aranda, «Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat al-Zahra», *Arqueología y Territorio Medieval*, 6, 1999, p. 156 (olla); C. Cano Piedra, *La cerámica verde-manganeso de Madinat al-Zahra*, Granada, 1996, p. 66 (atañfor).



Limpieza de distintos materiales cerámicos encontrados.

ollas, así como los fragmentos vidriados de atañfor, lo que ha permitido valorar de nuevo la secuencia estratigráfica.

La ventaja de este sistema de análisis es que se obvia la representación subjetiva de determinadas vasijas, normalmente las más completas, dado que los muestreos, es decir la selección de piezas con las que se trabaja, se extienden a todos los fragmentos que entren dentro del criterio previamente fijado. Por otra parte es factible comparar conjuntos de forma objetiva, lo que no sucede en el caso de investigaciones que sólo presentan una selección de piezas. Además permite avanzar en el estudio de la formación de los contextos arqueológicos, dado que podemos conocer aspectos tales como fragmentación, residualidad, etc. Se trata de cuestiones muy técnicas y que requieren una alta especialización, pero permiten superar la fase descriptiva que aún domina en muchas publicaciones de conjuntos cerámicos.

El futuro de la investigación sobre la cerámica de Madinat Ilbira pasa por seguir profundizando y discutiendo estas líneas de investigación, pero también es necesario establecer nuevos objetivos. Entre otros posibles, hay dos que sería necesario desarrollar y que comentamos a continuación. Por una parte, es necesario conocer mejor la difusión de las producciones de esta ciudad o la procedencia de las mismas, comparando estos materiales con contextos procedentes de otros yacimientos situados a diferentes distancias o en diferentes entornos geográficos o políticos (entorno rural de la ciudad, otras zonas de la Vega de Granada y su entorno, otras ciudades próximas, etc.). Esta comparación debe realizarse aplicando los mismos métodos de trabajo en otros yacimientos, lo cual debe servir de base para llevar a cabo análisis petrográficos, o de otro tipo, que permitan conocer las redes de producción y distribución. Así podremos conocer la evolución del pulso económico de la ciudad. Por otra parte, debemos encaminarnos hacia una interpretación etnográfica del uso de los objetos en el mundo cotidiano, de tal modo que seamos más conscientes del significado de las vasijas en el contexto diario de la cocina, de la mesa o del transporte del agua, por poner algunos ejemplos. La interpretación funcional, siendo imprescindible, es claramente limitada. Al intentar explicar los gestos cotidianos en torno a los ajuares cerámicos, seremos más capaces de entender la vida de los habitantes de la ciudad y como los cambios que observamos pueden modificarla o tienen lugar porque los usos o aspiraciones de la gente se están transformando.

## 2. Tecnología de la cerámica de Madinat Ilbira

El estudio de la tecnología de la cerámica nos permite identificar los procesos de fabricación a través de las huellas que estos dejan en la superficie de los objetos, junto con el análisis de estas huellas y la identificación de la composición mineralógica de las pastas y vidriados podemos identificar la evolución de los procesos tecnológicos ligados a determinados contextos culturales.

El principal elemento que define la tecnología de fabricación de la cerámica de Madinat Ilbira es la variedad. Nos encontramos ante un conjunto de materiales cuyas técnicas de fabricación, y por consiguiente, el contexto de su tradición tecnológica es diferente, es decir que nos encontramos en un momento histórico de coexistencia de diferentes realidades culturales, propios de una sociedad altomedieval en proceso de transformación.

En cuanto a las técnicas de conformado predomina la utilización del torno rápido. Son escasas las excepciones en las que se utiliza la técnica del torno lento, de conformado manual. Tan escasas, que su presencia podemos atribuirlos a un proceso de intercambio comercial.

Ambas tecnologías de fabricación de la cerámica coexistirán durante la alta Edad Media en al-Andalus, pero finalmente será la técnica de conformado a torno la que prevalezca a partir del siglo XI. Con un alto grado de refinamiento y calidad, tanto estética como funcional.

En el caso de la cerámica de cocina de exposición al fuego, las exigencias tecnológicas son mayores ya que estarán sometidas a un fuerte estrés funcional.

El conformado a torno tiene dos fases, principalmente, la primera es el conformado propiamente dicho y la segunda fase será el acabado de la base.

En cuanto a la primera fase son pocos los cambios que podemos apreciar por la rotación del torno. El momento crítico del proceso es cuando se separa la pieza recién modelada del torno. Esto se realiza mediante el estrangulamiento de la base, en la línea de corte, con un cordel, de modo que el torno permanece permanentemente girando. En este caso el diseño o la tipología será la principal señal de identidad formal del objeto.

En cuanto a las técnicas de acabado de las bases, las posibilidades son mayores. En este caso distinguimos varias soluciones tecnológicas:



Marmita conformada a torno rápido de base plana y forma globular.



Marmita conformada a mano, de base plana y forma troncocónica.



Huella de corte de la base por estrangulamiento con cordel.



Huella de recortado de la base para eliminar grosor.



Huella de espatulado de la base.

### Acabado manual:

1. Dejar las bases tal como queden después del torneado con la huella del cordel de corte.
2. Recortar sobrante de barro por exceso de grosor.
3. Añadir barro por defecto de grosor.
4. Raspado, corrección del grosor y la forma de la base hacia una superficie convexa.
5. Espatulado, corrección de la forma de la base para hacerla convexa.
6. Añadido de apéndices o soportes.

### Acabado a torno:

1. Retorneado; eliminación de arcilla sobrante y rediseño de la base.

Así como las técnicas de conformado a torno pueden ser comunes en diferentes tradiciones culturales, las técnicas de acabado de la base será el carné de identidad de una determinada tradición tecnológica de la cerámica.

Las técnicas de conformado y de acabado de las bases de las producciones realizadas a torno están al servicio de la función que tenga que cumplir. No es lo mismo utilizar el recipiente para contener agua que para preparar la comida en el fuego. La materia prima, la arcilla, determinará los límites funcionales del recipiente.

En la cerámica de Madinat Ilbira observamos una alta especialización del uso de determinado tipo de arcillas según la función que tiene que cumplir. En el caso de las cerámicas que tienen que ser expuestas



Huella de retorneado.



Cerámica cubierta con engobe rojo.



Vidriado de plomo opacificado con óxido de estaño (blanco) con decoración de óxido de manganeso (violeta oscuro) y óxido de cobre (verde).

al fuego se observa el uso de arcillas ferruginosas, de color rojo intenso, con alto contenido en desgrasantes de tamaño medio compuestos de mica, cuarcita, feldespatos. En las cerámicas que no tiene que ser sometidas a este extremo funcional predomina el uso de arcillas calcáreas, de colores ocres o anaranjados, con desgrasantes de tamaño fino.

Las cerámicas con contenido de desgrasantes medio o gruesos estarán asociados al acabado de la base manual, mientras que las cerámicas con desgrasantes finos serán retorneadas.

La cerámica de arcilla ferruginosa puede utilizarse para tras funciones como la de almacenamiento, transporte o servicio, pero las cerámicas de pasta calcárea no se puede utilizar para exponer al fuego, se rompen.

Este factor pone de manifiesto otro elemento característico de las cerámicas de Madinat Ilbira, la competencia en el mercado, ya que se ha observado un proceso de imitación tanto de los diseños como de la ornamentación en determinadas producciones realizadas con pastas calcáreas que recubren el 100 % de la superficie exterior con engobe rojo para imitar el aspecto de la cerámica producida con arcilla ferruginosa.

En cuanto a las técnicas de decoración podemos distinguir dos grupos; los que utilizan el vidriado y los que no.

Nos encontramos ante las primeras producciones de cerámica en Europa occidental en las que se utilizará el vidriado de forma sistemática. Estos primeros vidriados presentan una calidad y resultado variable, propio de un proceso de ensayo error hasta que se perfeccione la técnica.

Todos los vidriados tendrán fundente de plomo.

Se distinguen dos tipos de vidriados; los vidriados opacificados y los vidriados sin opacificar. No se ha encontrado ningún resto de cerámica de *engalba blanca bajo cubierta*. Todos los vidriados blancos que se han encontrado están opacificados con óxido de estaño que le da la característica coloración blanca. Los vidriados sin opacificar presentarán coloraciones meladas o verdes, por reducción del óxido de hierro, o por adición de óxido de cobre.

Sobre la base vidriada se aplicarán todo el repertorio ornamental que encontramos. Distinguiamos dos grupos de aplicaciones ornamentales; el trazado y la mancha.

En cuanto al trazado observamos el predominio de la utilización del óxido de manganeso, de coloración oscura que define el dibujo y el relleno con óxido de cobre, de color verde, que tiende a difuminarse, aunque también aparecen de forma excepcional el uso del manganeso como color de relleno y la utilización del cobre como trazo. El repertorio ornamental es muy variado y se observan procesos de importación de determinado tipo de producciones.



Vidriado transparente verde de óxido de hierro por reducción.



Vidriado transparente verde por adición de óxido de cobre.

La utilización de la mancha lo relacionamos con las primeras producciones de vidriados en las que todavía no se ha alcanzado un dominio de la técnica, sin que por ello desmerezca en cuanto al resultado estético que en algunos momentos nos recuerdan a las producciones cerámicas de extremo oriente, salvando las distancias.

La decoración no vidriada se caracteriza por la utilización de engobes, incisiones o la aplicación de cordones de arcilla en la superficie.

Los engobes pueden ser aplicados con los dedos, dejando el característico trazado triple de estas producciones o con pincel aplicando un repertorio ornamental más variado.

Los engobes se utilizarán en función del color de la pasta cerámica, tratando de crear el contraste necesario para que destaque el dibujo, así para las pastas ferruginosas se preferirá el engobe blanco mientras que para las pastas calcáreas se preferirá el uso de engobes rojos o negros de óxido de hierro o de manganeso.

La aplicación de cordones digitados se relaciona con las cerámicas de gran formato dotándolas, además de un acabado estético, de una mayor superficie de agarre y resistencia a la rotura.



Vidriado transparente, coloración melado por óxido de hierro en oxidación. Decorado con trazos de óxido de manganeso.

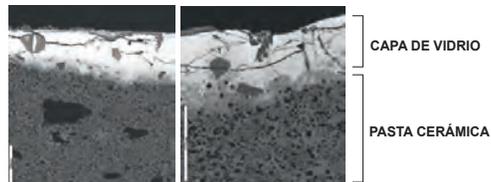


Ornamentación mediante mancha de óxido de manganeso.



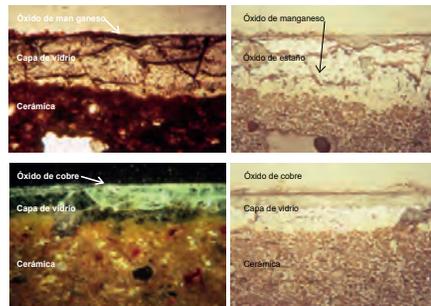
Decoración digital con engobe.

## ESTUDIO ARQUEOMÉTRICO DE LA CERÁMICA VERDE MANGANESO IMÁGENES DEL MICROSCOPIO ELECTRÓNICO DE BARRIDO



El Microscopio Electrónico de Barrido (SEM) ofrece imágenes que, a modo de radiografías, muestran con distintas tonalidades de gris la densidad de los materiales. El negro corresponde a los materiales menos densos o vacíos y el blanco a los de más densidad, como la capa de vidrio cuyo contenido de plomo le hace aparecer muy brillante. Los pequeños puntos blancos que flotan en la masa del vidrio son cristales de óxido de estaño, insoluble en el vidrio, que difractan la luz y le da el color blanco opaco.

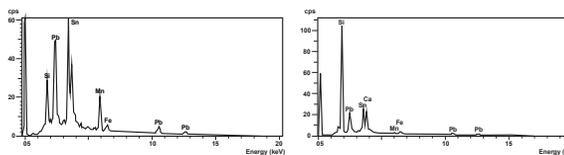
## IMÁGENES DEL MICROSCOPIO ÓPTICO MINERALÓGICO



Permite observar cualidades del material. Con distintas condiciones de iluminación; luz reflejada o transmitida con o sin lentes polarizadoras. Realizamos diversas lecturas que permiten identificar compuestos, texturas, color, etc...

En estas imágenes podemos identificar la capa de vidrio de plomo sobre la pasta cerámica. La decoración de cobre manganeso se aplica sobre la cubierta vitrea.

## ANÁLISIS CUANTITATIVO ELEMENTAL



Identificación de la presencia de los elementos que forman parte de la composición del vidrio: plomo, sílice, calcio, estaño, manganeso, cobre, etc.

## La vida cotidiana en una ciudad andalusí hace mil años

### Los trabajos de laboratorio

Además del interés que tiene el conjunto en sí, al plantear una cuestión muy importante, como es el surgimiento de la vida urbana en al-Andalus, así como la continuidad, y en qué medida, o no de las ciudades anteriores, hay otras dimensiones que deben de conocerse de forma rigurosa. Entre ellas están las formas de vida material de sus pobladores, su capacidad productiva y el entorno más inmediato que tenían para satisfacer al menos sus necesidades elementales.

Madinat Ilibira, además de los problemas históricos o la propia evolución del conjunto, nos aporta importantes informaciones antropológicas sobre la vida cotidiana de sus habitantes hace mil años.

A través de los hallazgos tenemos información de primera mano relacionada con el consumo de alimentos y su preparación, la relación entre grupos sociales, la fauna existente, las técnicas constructivas utilizadas, los oficios y técnicas artesanales de los habitantes de la madina, etc...

En el caso particular de Madinat Ilibira, concurren los dos espacios propios de la madina andalusí: un espacio de poder que era el recinto amurallado y el otro el urbano en las áreas llanas a pie de monte en donde se asienta la producción artesanal y tiene lugar el desarrollo comercial.



Distintas imágenes de los trabajos arqueológicos en el yacimiento.



## 1. La producción cerámica

Los restos cerámicos como hemos podido comprobar constituyen el testimonio arqueológico más abundante. Se trabaja sobre la hipótesis de la existencia de un importante centro productor de cerámica en Madinat Ilbira aunque las importaciones también ocupan un lugar muy destacado.

La cerámica de Ilbira se caracteriza por la heterogeneidad de las producciones y la convivencia de diferentes tradiciones tecnológicas, signo de la coexistencia de diferentes formas culturales, en las que el mercado actúa como centro de intercambio e influencia.

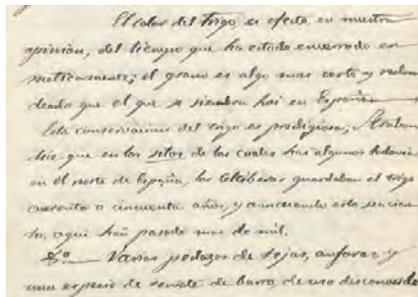
Es en este momento, cuando se realizan las primeras producciones de cerámica vidriada en Europa occidental, experimentando nuevas técnicas, con algunas que triunfan y tienen continuidad y otras que fracasan y desaparecen, como las marmitas a torno lento y base plana que se extinguen en el siglo XI a favor de las producciones torneadas.

Las condiciones geológicas del terreno hacen posible la especialización de diferentes clases de producciones en función del tipo de arcillas (ferruginosas, rojas, etc...) que favorecen la resistencia al choque térmico de los recipientes utilizados para preparar alimentos al fuego.

El empleo de materiales es fundamental para dar soporte y confección a la preparación y consumo de alimentos.



La investigación cerámica en el laboratorio y pruebas experimentales realizadas relacionadas con las técnicas utilizadas en las distintas fases de la producción.



Descripción de 1842 donde se menciona el hallazgo de restos trigo encontrados en algunos algunos recipientes cerámicos (AHFG). Abajo, los huesos de algunos de los animales consumidos.



## 2. La alimentación de los habitantes de Ilbira

El estudio arqueozoológico del material recuperado de Madinat Ilbira procede de un depósito utilizado como vertedero durante las décadas centrales del siglo X. Aunque se trata de una tarea sobre la que hay que continuar investigando, podemos extraer varias conclusiones de enorme interés debido a la importante contribución que este estudio tiene para conocer las prácticas sociales que existieron y la redefinición de las relaciones socioambientales de esa primera época andalusí.

De las excavaciones realizadas sabemos por ejemplo que la dieta de los habitantes de Madinat Ilbira sabemos estaba formada por:

<b>VEGETALES</b>
Se han encontrado restos de semillas de cereales, sobre todo de cebada y acitornas.
<b>ANIMALES</b>
<b>Mamíferos</b>
Predomina el consumo de carne de cordero ( <i>Ovis aries</i> ) y cabrito ( <i>Capra hircus</i> ) que proporcionaba además leche, lana y cuero.
El vacuno ( <i>Bos taurus</i> ) era utilizado en las labores agrícolas. Su carne sólo era consumida de forma ocasional.
El conejo ( <i>Oryctolagus cuniculus</i> ) era muy abundante y tuvo un papel muy destacado en la dieta.
<b>Aves</b>
La paloma ( <i>Columba sp.</i> ) era la carne de mayor calidad dentro de las aves. También eran consumidas otras especies silvestres como la perdiz ( <i>Alectoris rufa</i> ), el ganso ( <i>Anser sp.</i> ), la grulla común ( <i>Grus grus</i> ) o el estornino ( <i>Stormus vulgaris</i> ), lo que nos habla de la existencia de la caza como medio también de aprovisionamiento.
<b>Pescadón</b>
Entre los peces de agua salada destaca la chopa ( <i>Spondylusom cantharus</i> ), el congrio ( <i>Conger conger</i> ), el atún ( <i>Thunnus sp.</i> ). Además de restos significativos de malacofauna marina, destacando varias conchas de vieira ( <i>Pecten maximus</i> ). De agua dulce, encontramos restos de ciprínidos, posiblemente.

En general por los hallazgos encontrados se sabe que la carne de caprino era la más consumida (cordero y carnero), acompañada de carne de gallina, liebre y/o conejo, lo que nos conduce también aparentemente a un sistema de producción ganadera. Por la edad de los restos faunísticos encontrados sabemos en buena medida que la mayoría de ellos eran de edad adulta, y por tanto, su carne era dura. Motivo que justificaría el gran número de marmitas halladas por vivienda.

### 3. Las técnicas culinarias

La carne no se preparaba directamente sobre el fuego sino mediante su cocción en recipientes cerámicos como las numerosas ollas encontradas, por lo que parece razonable relacionar este consumo con la realización de guisos o estofados de carne cocida y verduras, platos habituales en los distintos niveles sociales en al-Andalus.

#### Una propuesta gastronómica

Entre los restos encontrados en Madinat Ilbira destaca esta marmita (olla) de base plana, que aparece en estas fotografías, que quedó sepultada en pleno proceso de cocción. En su interior se han hallado espinas de pescado y caracoles. Desconocemos el resto de ingredientes pero se aceptan sugerencias...

### 4. Las producciones artesanales

Además de la cerámica, por los hallazgos arqueológicos sabemos también de la existencia de diferentes talleres y producciones.

### 5. El trabajo de los metales

En la actividad metalúrgica de Madinat Ilbira se empleaban las dos técnicas más comunes en la Edad Media:

- la **forja** se trabaja mediante el batido del hierro al rojo vivo sobre un yunque hasta alcanzar la forma deseada.
- la **fundición** emplea aleaciones de metales de cobre y estaño que se funden y vierten sobre un molde utilizando la técnica de la cera perdida. Se construye un objeto con cera y se cubre con material refractario, posteriormente se calienta y se extrae la cera dejando el hueco en el interior del molde que se rellena con el metal fundido.

Otros metales como el oro y la plata se reservan para fines ornamentales y admiten tanto el repujado como la fundición.

La fabricación de moneda requiere un proceso de impresión sobre un ponderal mediante la presión de un cuño realizado en un metal más duro.



1. Fragmento cerámico con restos de comida



2. Marmita reconstruida.



3. Restos de comida encontrados en el interior.



Arriba: Fusayola, clavo de puerta y dedal.  
Abajo: Tejas procedentes de derrumbes y restos de cal.



### 6. La producción textil

Aunque no se han encontrado restos de tejidos y cuero, son muy abundantes las evidencias de la importancia en esta industria en la vida de la ciudad.

La producción de tejidos y tapices o alfombras se inicia con el hilado de la fibra vegetal. El reducido tamaño de las fusayolas encontradas de plomo y marfil (¿huesos?), no descarta el uso de fibras proteínicas como la seda que requieren un torcido muy fino. La fabricación textil queda atestigüada por el hallazgo de pesas que reutilizan restos cerámicos y el peine de telar que se empleaba para apretar el nudo y la urdimbre del tejido.

Asociada a la producción textil, la transformación del cuero derivado del curtido de pieles animales ocupó un lugar destacado como atestigüa el hallazgo de numerosos dedales de talabartero y hebillas de cinturón.

### 7. Las técnicas constructivas

La investigación arqueológica ha puesto de manifiesto la existencia de un diseño urbano de calles formando agrupaciones de estructuras de viviendas con varias estancias de planta rectangular.

La novedad más destacable es el uso de la «teja árabe» que evoluciona a partir del sistema romano que combina la *tegula* (placa de arcilla rectangular con resaltes laterales) y el *imbrice* (placa de arcilla curvada), que finalmente se transformará en la teja que ha llegado a nuestros días. Respecto a las cubiertas de las viviendas, estas son exclusivamente de teja curva y por la abundancia de este material en los derrumbes posiblemente estuviesen realizadas a dos aguas.

Los muros interiores se construían de tapial de tierra sobre zócalo de mampostería. En el interior se han encontrado restos de enlucido y pavimentos de yeso decorado con rojo almagra con la técnica del esgrafiado. Los edificios de mayor relevancia como la mezquita mayor tendrían una ornamentación más rica con yeserías talladas.

En cuanto a los suelos, los más frecuentes son de tierra, apisonada a tal efecto o por el simple uso que contiene inclusiones de todo tipo y una proporción variable de cal. Hay ejemplos más elaborados en los que se han empleado losa de caliza, o piedras medianas, e incluso un ejemplo que por su factura recuerda a un *opus signinum*, con abundante cal, inclusiones de cerámica muy fragmentada y que ha recibido un pulido final.

## 8. La labores agrícolas

La implantación agrícola se basa en la irrigación de los campos. Así se consigue que en un clima en el que los veranos son largos y secos, la capacidad productiva de los campos tenga una continuidad y se de una agricultura muy productiva. Las actividades agrícolas se desarrollan con un laboreo continuo, con herramientas adaptadas a las manos del campesino. No hay largas etapas de descanso en la vida agrícola, sin que exista una fuerte estacionalidad como ocurría antes.

Surge, pues, una agricultura muy rica capaz de generar un excedente sostenido que es ofertado en los mercados que se van creando. La inexistencia de una renta cobrada a los campesinos hace que el control de ese excedente por parte del Estado se haga a partir de lo intercambios, que se llevan a cabo sobre todo en las ciudades.

El agro-ecosistema irrigado se implantó paulatinamente en al-Andalus en el siglo X y es una realidad insoslayable también en Madinat Ilbira.

Aperos agrícolas como almocafres, escardillos, hachas o azadas también han aparecido en las excavaciones del yacimiento.



## Evolución, proyección y futuro. Hacia la creación de un parque arqueológico y un parque de la Vega

### La morfología actual del paisaje de Ilbira

El yacimiento de Madinat Ilbira en los últimos cien años ha sufrido distintas agresiones derivadas fundamentalmente de tres actividades. De un lado están las labores extractivas en las numerosas canteras, hoy en día detenidas de manera definitiva o provisional. En segundo lugar la existencia de balsas de alpechín que han provocado profundas heridas en el terreno y en cuyos perfiles podemos leer claramente la secuencia estratigráfica. Y finalmente las labores agrícolas que han sido ambivalentes y la construcción de conjuntos industriales de gran impacto no solo arqueológico, sino paisajístico.





Evolución del yacimiento y algunas de las agresiones sufridas en los últimos cien años (canteras, balsas, edificaciones...).

Ilbira ha sido un espacio sin protección ambiental alguna hasta hace muy pocos años y por su ubicación ha seguido el ritmo lógico impuesto por el llamado desarrollo industrial y urbanístico que estamos viviendo, sobre todo al tratarse de una zona rural en plena Vega de Granada y lugar donde desde antaño se han ubicado distintas industrias como cementeras, azucareras, en una zona muy castigada durante años por la industria de la minería que ha llegado a ser devastadora, sin olvidar tampoco el desarrollo incontrolado del urbanismo.

En estos últimos años obras de envergadura en los extremos, como la construcción de la A-92 y ahora el AVE, afortunadamente no han afectado directamente al yacimiento por lo que el grado de deterioro no ha sido muy fuerte ni intenso.

No obstante, y a pesar de las importantes alteraciones sufridas en Madinat Ilbira, la extensión del yacimiento y el mantenimiento de actividades tradicionales, como la agricultura extensiva, ahora en proceso de transformación, han hecho posible que la ciudad andalusí pueda ser estudiada y analizada con ciertas garantías.



Il

- LEYENDA**
- ▭ LIMITE
  - ▭ MINERÍA
  - ▭ BALSAS
  - URBANISMO
  - URBANISMO
  - URBANISMO
  - URBANISMO





### Proyección y futuro

Las diversas campañas llevadas a cabo en Madinat Ilbira nos han permitido tener una idea más o menos aproximada de cómo era la ciudad. El poblamiento anterior, en cierto modo poco definido todavía, debió permitir la creación de una estructura urbana flexible, si bien con elementos bien definidos.

La parte superior, amurallada en su totalidad, define un perímetro ocupado por estructuras rectangulares, células que se debían relacionarse entre sí. La cerámica allí recuperada es la más antigua y se adscribe al primer periodo de formación urbana (siglo IX).

La zona intermedia entre aquella y las áreas propiamente urbanas, está organizada en el pie de monte y parte de las áreas llanas. Allí se encuentra el barrio artesanal y en un extremo, el meridional, o más propiamente al sureste, debería de estar la mezquita mayor.

El resto de la ciudad está urbanizado con mayor densidad constructiva en la parte baja, quedando la necrópolis principal más hacia el sur, y mucho menor en la próxima a las colinas. En su conjunto pervive hasta el siglo XI, cuando la ciudad se abandona, según muestra la cerámica. El punto intermedio marca la evolución de la fase inicial urbana a la de su pleno desarrollo.

Queda investigar una zona III en donde se vislumbra una ocupación tardoantigua y de esa tradición que se prolonga en los siglos alto-medievales. Son muchas las tareas que hemos de proponer y que apenas podemos enunciar ahora. Ante todo terminar la excavación de algunas



El yacimiento y su entorno más inmediato.

áreas de la alcazaba (zona I) y del área 1000 (de la zona II), que tendrían como fin formalizar y hacer visitables los dos conjuntos urbanos, el espacio del poder, zona I, y el propiamente urbano, zona II, sobre todo para mostrar la parte de relación de ambos a partir de la mezquita aljama, fundada o refundada por Muhammad I, a finales del siglo IX.

Así mismo se ha previsto estudiar la zona III comenzando por las áreas próximas a la llanura, para luego subir a las colinas. De este modo, no sólo se conocerá mejor la ciudad de Ilbira sino que se podrá mostrar realmente en su verdadera dimensión a sus visitantes.



## TESTIMONIOS

Madinat Ilbira a través de  
las piezas de la colección del  
Museo Arqueológico de Granada

## LA LUZ DE MADINAT ILBIRA



### 1. Lámpara de platillo

Mezquita mayor de Madinat Ilbira  
Época emiral-califal (segunda mitad del s. IX-comienzos del s. XI)  
Bronce  
40,30 cm. de diámetro  
y 89,50 cm. de altura  
Nº Inv. 550 (Bola N.R. 553-6)

### 2 y 3. Lámparas de platillo

Mezquita mayor de Madinat Ilbira  
Época emiral (s. VIII-primer mitad del siglo IX)  
Bronce  
Nº 2 (39,70 cm. de diámetro y 75,80 cm. de alto).  
Nº Inv. 552 (Bola N. Inv. 553-8)  
Nº 3 (41,7 cm. de diámetro y 90,5 cm. de alto).  
Nº Inv. 551 (Bola Nº Inv. 553-7)



1.



2.

### 1. Lámpara de platillo

Fundida posiblemente por un incendio  
Mezquita mayor de Madinat Ilbira  
S. IX-XI  
Nº Inv. CE 548

### 2. Lámpara de platillo

Mezquita mayor de Madinat Ilbira  
Emiral (siglo IX-X)  
Nº Inv. CE 547



3.

### 3. Lámpara de platillo

Mezquita mayor de Madinat Ilbira  
Época emiral (s. VIII-primer mitad del siglo IX)  
43,8 cm. de diámetro y 82 cm. de alto.  
Nº Inv. 549 (bola N.R. 553-5)



### Portacandil

Madinat Ilbira  
Siglo X  
Bronce  
Altura 53,5 cm. x 20 cm x. 17,7 cm.  
Nº Inv. CE 614



### Portacandil

Madinat Ilbira  
Siglo VIII-IX  
Bronce  
Altura 48,9 x 8 cm. de diámetro  
Nº Inv. CE 680



1.



2.



3.



4.

### 1-2. Candiles de piquera

Madinat Ilbira  
S. VIII-IX  
Bronce  
14 x 8,5 cm. y 21 x 11 cm.  
Nº Inv. CE 4421 y CE 679 (con despabiladera)

### 3. Tapaderas de candelil y cuello cilíndrico

Madinat Ilbira  
Siglos X-XI  
Bronce  
Nº Inv. 693, 373, 835, 838, 397

### 4. Pinzas para retirar pequeñas brasas

Madinat Ilbira  
Finales del siglo X  
Hierro  
8 x 1 cm.  
Nº de Inv. DJ 01139



1.



2.



3.



4.



5.

### Candiles de piquera

Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica  
Nº Inv. CE 1027 (1), CE 1138 (2), DJ840 (3),  
CE 1137 (4), CE 1185 (5)

## ORNAMENTACIÓN ARQUITECTÓNICA



1.



2.



3.

Fragmentos de yesería  
con decoración de estuco

Madinat Ilbira

Yeso

41 x 11 cm. (1); 27,4 x 26,6 cm.(2); 34 x 32 cm. (3)

Nº Inv. CE 916 (1), CE 915 (2), CE 919 (3)



1.

**1. Fragmento decorado**

Madinat Ilbira  
Yeso  
22,5 x 21 x 2,5 cm.  
Nº Inv. CE 967



2.

**2. Fragmento decorado**

Madinat Ilbira  
Yeso  
28,5 x 30,5 x 5 cm.  
Nº Inv. CE 920



1.



2.



3.



4.



5.

**Fragmentos con  
decoración vegetal**

Madinat Ilbira  
Yeso  
Nº Inv. s/n (1), CE 904 (2),  
CE 3346 (3), CE 3354 (4), CE 3320 (5)

### Capitel

Madinat Ilbira, mezquita mayor  
S. V-VIII  
Piedra  
34,5 x x 38 diam. x 22,5 cm. diám. base  
Nº Inv. CE 348

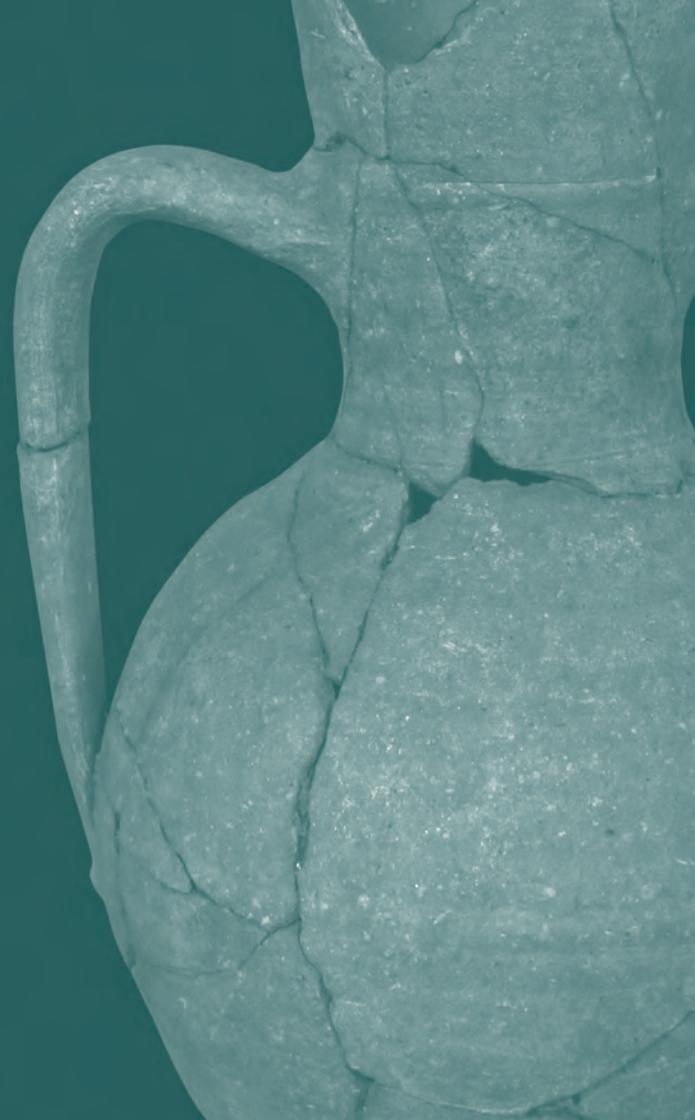


### Basa

Madinat Ilbira,  
secano de la mezquita  
Mármol blanco  
46 x 21,7 cm.  
Nº Inv. CE 981



## CERÁMICA DEL AGUA





**Cangilón vidriado**  
Madinat Ilbira  
S. X  
Cerámica  
33 x 10 cm.  
Nº Inv. CE 934



**Cangilón de noria**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
24 x 15 cm.  
Nº Inv. DJ 818



**Cántaro**  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica  
44 x 25 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 808



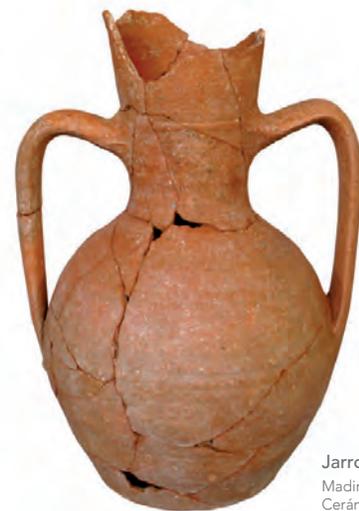
**Jarro**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
14 x 14 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 814



**Jarro**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
17 x 14 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 813



**Cántaro**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
29 x 24 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 8089



**Jarro con filtro**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
23 x 16 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 816



Jarra

Madinat Ilbira  
Cerámica  
16 x 11 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 797

CERÁMICA  
DEL FUEGO





**Marmita con tapadera,  
anafre-hornillo y brasero**

Madinat Ilbira  
Cerámica  
28,5 x 30 cm. diámetro (anafre-hornillo)  
16 x 50 cm. diámetro (brasero)  
N° Inv. DJ 823 (anafre-hornillo), DJ 824 (brasero)



**Marmita**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
20 x 21 cm. diámetro  
N° Inv. DJ 800



**Marmita de  
base plana**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
15 x 21 cm. diámetro  
N° Inv. 842



Jarra  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
16 x 11 cm.  
N° Inv. DJ 797



Marmita  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
28,5 x 30 cm.  
N° Inv. DJ 807



Marmita  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
N° Inv. GR-MI-09  
(II-2131-5)



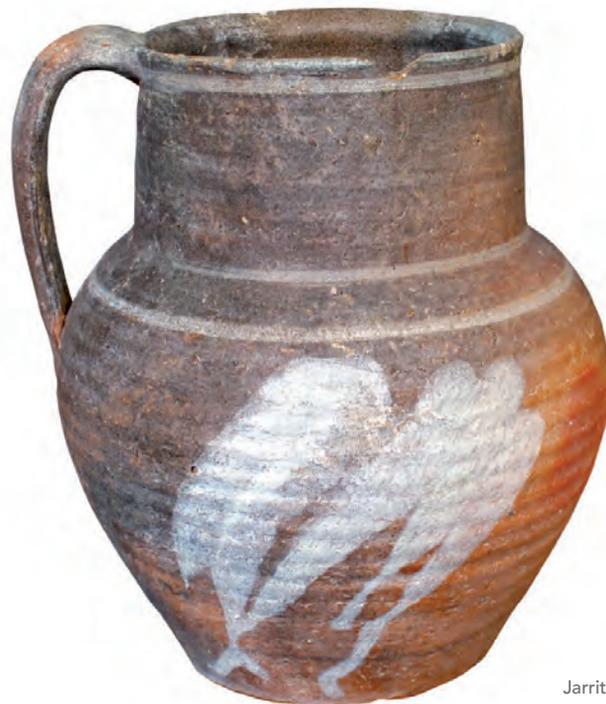
Jarra  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
N° Inv. GR-MI.09.  
II-2116-1



**Marmita**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
20 x 21 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 804



**Trípode**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
Altura 9 x 18,4 cm.  
diámetro  
Nº Inv. CE 651



**Jarrito**  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica  
20 x 18 cm. diámetro  
Nº Inv. 812

CERÁMICA  
DOMÉSTICA



Vasos

Madinat Ilbira

S. X - XI

Cerámica a torno y vidriada

Altura 5,4 x 5,8 x 4,4 cm (1); altura 3,8 x 3,5 x 4,6 cm. (2)

Nº Inv. CE 846 y 847



**Redoma**  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
Altura 20,5 x 10,3 cm.  
Nº Inv. CE 4208



**Redoma**  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
Altura 22,5 x 10,5 cm.  
Nº Inv. 4207



**Olla**  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
11 x 23 cm. diámetro  
Nº Inv. CE 2005



1.



2.



3.



4.

**1. Escudilla**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
3 x 15 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 830

**2. Escudilla**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
4 x 15 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 829

**3. Escudilla**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
7 x 29 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 827

**4. Ataifor**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
7 x 28 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 835



**Ataifor**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
8 x 26 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 839



**Ataifor**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
17 x 23 cm. diámetro  
Nº Inv. DJ 26



Jarro  
Madinat Ilbira  
16 x 15 diámetro  
Nº Inv. DJ 834



Jarro  
Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
12 x 16 cm.  
Nº Inv. 833



Jarro  
Madinat Ilbira  
S. X  
Cerámica vidriada  
Altura 25,8 x 19,3 cm.  
diámetro  
Nº Inv. CE 2069



Redoma  
Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
Altura 15,1 x 10,5 cm.  
diámetro  
Nº Inv. CE 758



**Botella**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
Altura 14,5 x 10, 6 cm. diámetro  
Nº Inv. CE 759



**Tazón**

Madinat Ilbira  
Cerámica vidriada  
9 x 17 cm.  
Nº Inv. DJ 831



**Fragmento de  
taza con epigrafía**  
Madinat Ilbira  
Cerámica  
6 x 5 cm.



**Redoma**

Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
Altura 18 x 13 cm.  
diámetro  
Nº Inv. DJ 832



**Redoma**

Madinat Ilbira  
S. X-XI  
Cerámica vidriada  
Altura 18,5 x 10 cm.  
diámetro

CERÁMICA  
VERDE MANGANESO



Zafa con caballo  
Madinat Ilbira  
S. X  
Cerámica  
Alto 8 x 35 cm. diám.  
Nº Inv. CE 855



Jarro  
Madinat Ilbira  
S. X  
Alto. 22 x 17 cm. diám.  
N° Inv. CE 767



Redoma de las liebres  
Madinat Ilbira  
S. X  
Alto 15,3 x 20,1 cm. diám.  
N° Inv. CE 677



Jarro  
Madinat Ilbira  
Siglo X  
Alt. 13,3 x 11 x 17,8 cm. diám.  
Nº Inv. 754



1.

1. Fragmento de ataifor  
con figura  
Madinat Ilbira  
S. X  
Alt. 9 x 38 cm. diám. Boca  
Nº Inv. CE 2143



2.

2. Fragmento  
con decoración  
antropomórfica  
(anverso y reverso)  
Madinat Ilbira  
S. X  
8'9 x 6,5 cm.  
Nº Inv. 2147



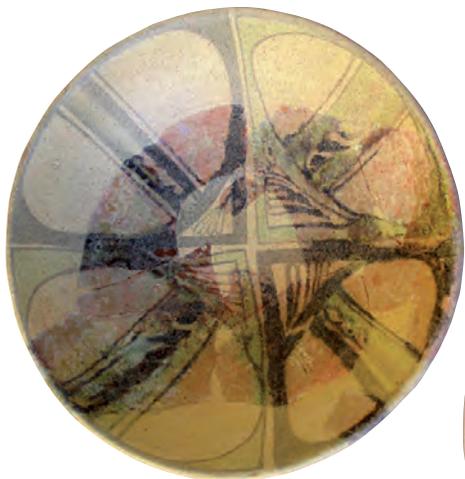
Fragmentos con  
decoración verde  
manganeso  
Madinat Ilbira  
S. X  
Nº Inv. DJ. 825 (1); CE 1142 (2);  
DJ. 844 (3)



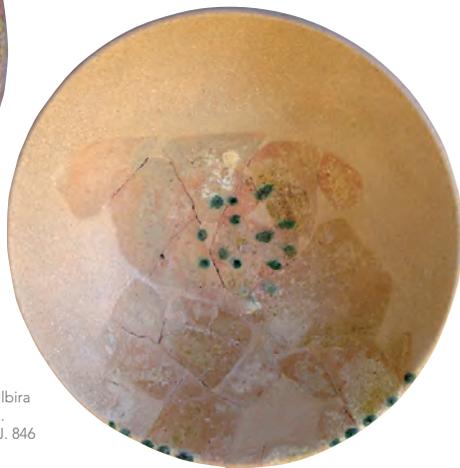
Tapadera  
Madinat Ilbira  
S. X  
Diámetro 26 cm.  
Nº Inv. 2144

### Cerámicas de importación

Estos dos ataifores aparecieron juntos en Madinat Ilbira y proceden posiblemente del Norte de África de la zona de Túnez. Dos ejemplos que nos dan idea del dinamismo geográfico y la complejidad de relaciones comerciales en el mundo islámico en aquella época.

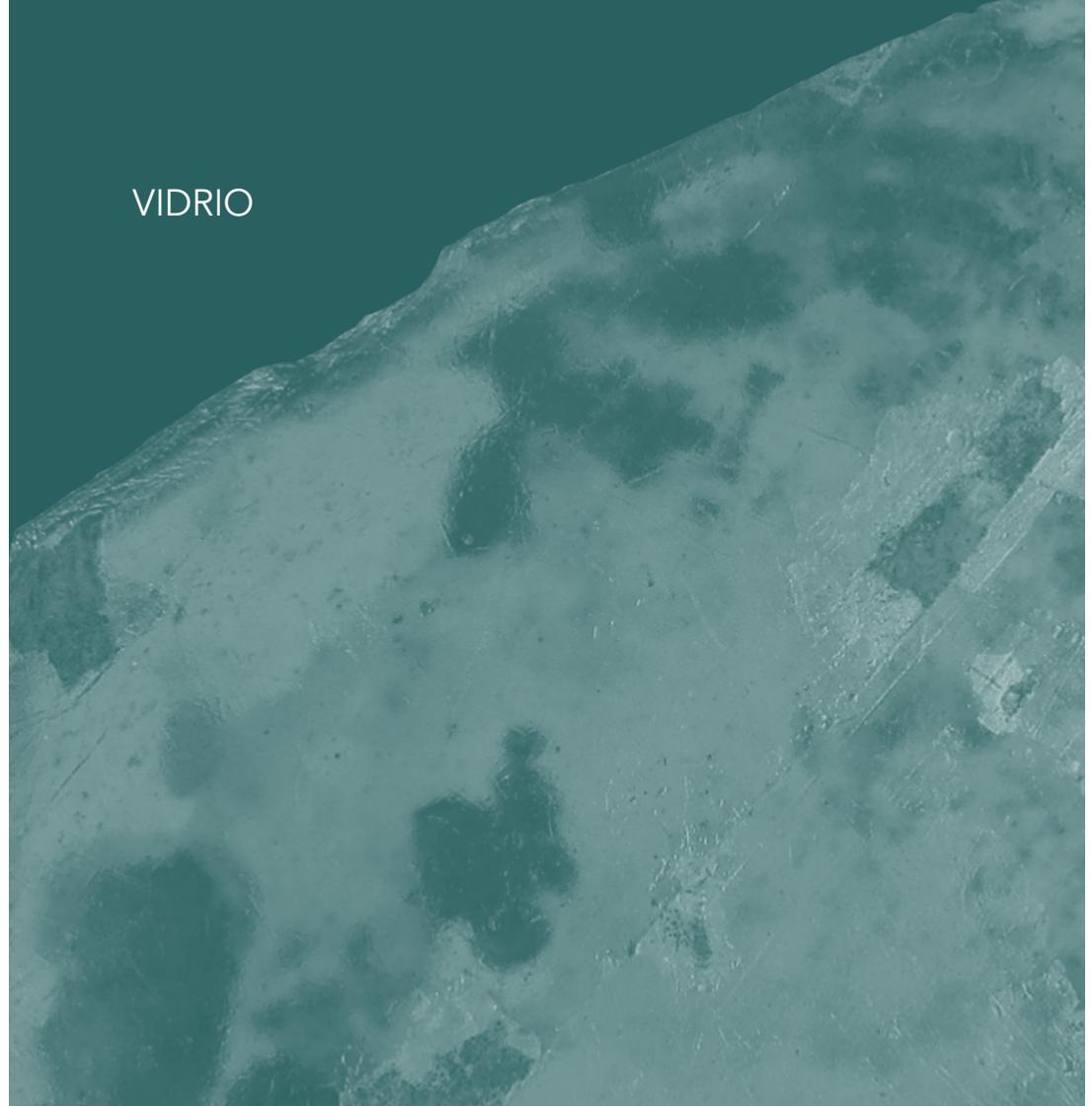


**Ataifor**  
Madinat Ilbira  
8 x 26 cm.  
Nº Inv. DJ. 847



**Ataifor**  
Madinat Ilbira  
7 x 26 cm.  
Nº Inv. DJ. 846

## VIDRIO





#### Fragmento de vidrio

Madinat Ilbira  
Siglo IX  
Vidrio tipo sandwich ornamentado  
con pan de oro y goterones azules  
(anverso y reverso)  
40 x 35 mm.  
Nº Inv. DJ 847

Se trata de una pieza única en su género en toda la península y procede de Siria. Fue hallada en la cumbre del Cerro de El Sombrero en la excavación de 2001 junto con un importante lote de fragmentos de vidrio y cerámica, lo que nos da una idea de la importancia de este enclave como centro de poder en la ciudad de Madinat Ilbira.



#### Ungüentario

Madinat Ilbira  
S. X  
Alt. 10 x 6,5 cm.  
Nº Inv. CE 926



#### Ungüentario

Madinat Ilbira  
S. IX-X  
Alt. 3 x 2,6 cm.  
Nº Inv. CE 410



Ungüentario  
Madinat Ilbira  
S. IX  
Alt. 8 x 6 cm.  
Nº Inv. 678

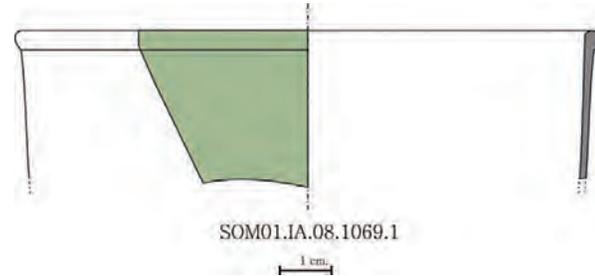
Otros fragmentos de vidrio  
procedentes del yacimiento



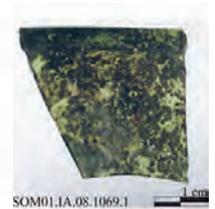
SOM01.IA.09.2033.1



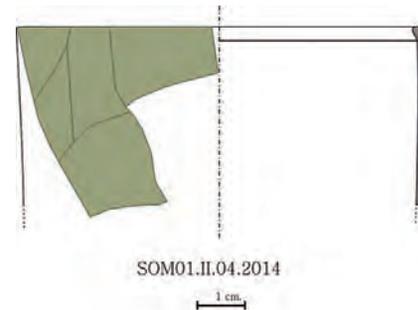
SOM01.IA.09.2033.1



SOM01.IA.08.1069.1



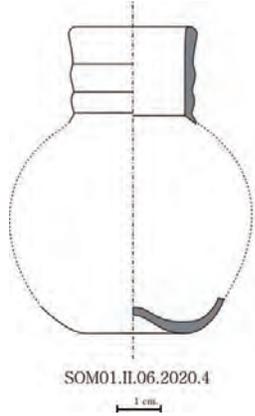
SOM01.IA.08.1069.1



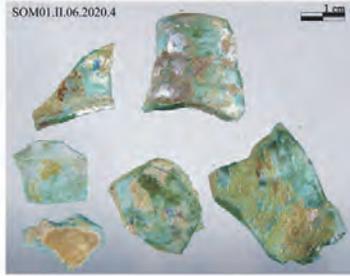
SOM01.II.04.2014



SOM01.II.04.2014



SOM01.II.06.2020.4



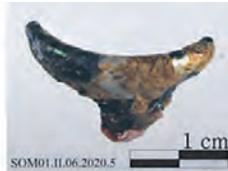
SOM01.II.06.2020.4



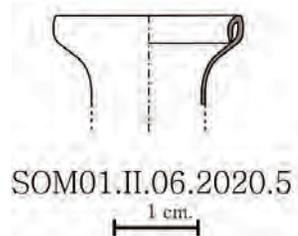
SOM01.II.2052.1



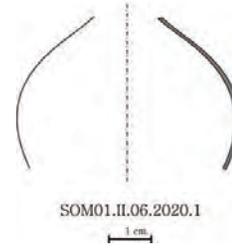
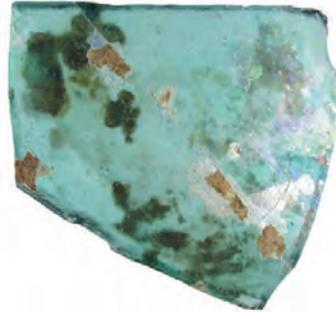
SOM01.II.2052.1



SOM01.II.06.2020.5



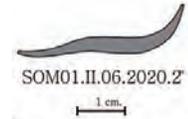
SOM01.II.06.2020.5



SOM01.II.06.2020.1



SOM01.II.06.2020.1



SOM01.II.06.2020.2



SOM01.II.06.2020.2



SOM01.I.07.1032.4



SOM01.I.07.1032.4

## METALES



Hebillas y broches  
de cinturón

Madinat Ilbira

Metal

Nº Inv. CE 112, CE 201, E-111,  
CE 113, CE 05

## Ámbito doméstico



### Anillos

Madinat Ilbira  
Metal y vidrio  
Nº Inv. s/n, CE 210, CE 142, s/n, CE 206, CE 137, CE 139,  
CE 804, CE 138, CE 140, CE 1294



### Zarcillos

Madinat Ilbira  
Metal  
Nº Inv. Anillos: s/n, CE 210, CE 142,  
s/n, CE 206, CE 137, CE 139, CE  
804, CE 138, CE 140, CE 1294. Bra-  
zaletes: CE 353, s/n, CE 4038, CE 60





1.

**1. Joya**

Madinat Ilbira  
Periodo emiral  
3,2 cm.  
N° Inv. CE 624

**2. Adorno de colgante**

Madinat Ilbira  
Metal  
Diám. 2 cm.  
N° Inv. CE 147

**3. Dedal para sastrería**

Madinat Ilbira  
Cobre  
Alta: 2,2 / Grosor pared: 0,06 /  
Diámetro base: 1,63  
N° Inv. GR-MI-06/M-020



2.



3.

**Elementos de carpintería  
y construcción**



1.



2.



3.

**1-2. Bisagras**

Madinat Ilbira  
Metal  
15,7 cm. (1) y 7 x 2,6 cm. (2)  
N° Inv. CE 64 (1) y CE 910 (2)

**3. Asa de cinta**

Madinat Ilbira  
Metal  
19 cm.  
N° Inv. CE 406



1.



2.



3.



4.

#### 1. Clavos de puerta

Madinat Ilbira  
11,5 x 4 cm.  
Metal  
Nº Inv. CE 626

#### 2. Punzón

Madinat Ilbira  
Metal  
Longitud: 13,75  
Nº Inv. DJ 963

#### 3. Hembrilla

Madinat Ilbira  
Metal  
Longitud: 5,83 / Grosor: 0,46  
Nº Inv. GR-MI-09-II/M-022

#### 4. Clavo

Madinat Ilbira  
Hierro  
9,8 x 0,54 x 1,53  
Nº Inv. DJ 998

## Agricultura



1.

## Comercio



2.



3.

#### 1. Azadas

Madinat Ilbira  
Metal  
23 x 14 cm. y 14 x 16 cm.  
Nº de Inv. CE 907 y CE 908

#### 2. Platillos de balanza

Madinat Ilbira  
Metal  
Diam. 8 cm.  
Nº Inv. CE 898, CE 691, CE 685

#### 3. Pesas

Madinat Ilbira  
Metal  
De 3 a 1,7 cm.  
Nº Inv. CE 692

## Medicina



### 1. Instrumentos quirúrgicos

Madinat Ilbira  
Metal  
Nº Inv. CE: 763, 688, 694, 1052, 1059,  
1118, 1131, 1044, 1045, 1049, 867,  
779, 821, 769, 764, 1230, 1235.

### 2. Almirez

Madinat Ilbira  
S. X  
Metal  
Alt. 9,5 x 15 cm. diám.  
Nº Inv. 927



## Metalurgia



### Patas de brasero

Madinat Ilbira  
Siglo IX-X.  
Producción fatimí ?  
Bronce  
Alt. 16,8 x 6,5 x 16 cm.; Alt. 16,5 x 6,8 x 15 cm.  
Nº Inv. CE 616 y 617



1.



2.



3.



4.

#### 1. Anillas de suspensión

Madinat Ilbira  
Metal  
50 cm.  
Nº Inv. 820

#### 2. Fusayola de huso para hilar

Madinat Ilbira  
Plomo  
Nº Inv. CE 1048

#### 3. Dedales de sastre y talabartero

Madinat Ilbira  
Alt. Máx. 4,93. Min. 2,96 cm.  
Nº Inv. CE: 681, 116, 104\*, 898, 573, 682

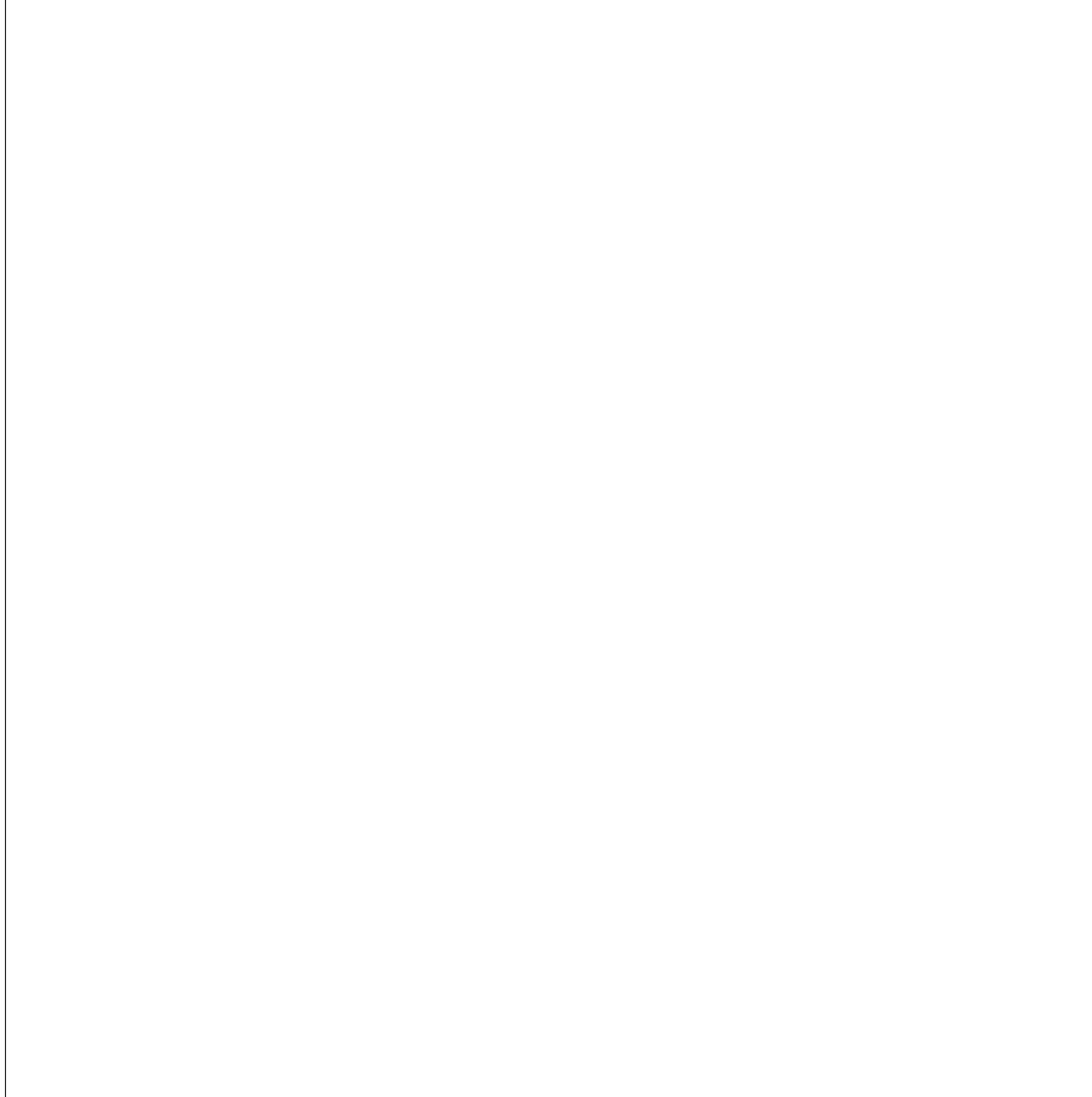
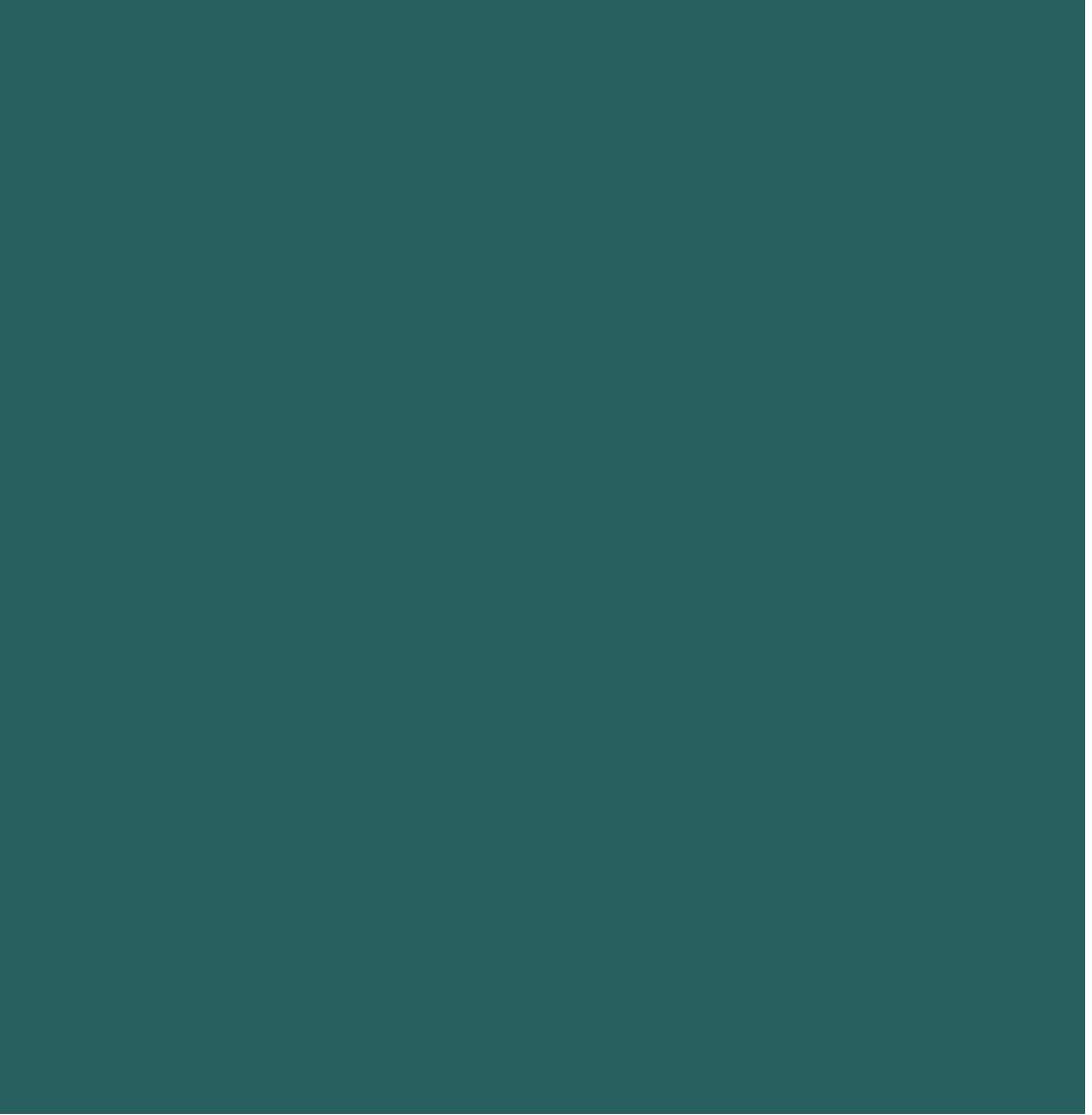
#### 4. Yunque

Madinat Ilbira  
Hierro  
Alto 12,5 cm; ancho 8,6 cm.  
Nº Inv. CE 1120

## Bibliografía

- CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal (2008): *La cerámica de Madinat Ilbira (Atarfe) y el poblamiento altomedieval de la Vega de Granada*. Granada
- CANO PIEDRA, Carlos (1987): «Estudio sistemático de la cerámica de Madinat Ilbira». *Cuadernos de la Alhambra*. Granada
- ESPINAR MORENO, M. (2001): *Medina Elvira. Ciudad para la arqueología granadina*. Granada
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio, LÉVI-PROVENÇAL, E. (1980): *El siglo XI en 1ª persona. Las Memorias de Abd Allah, último rey Ziri de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Madrid
- GÓMEZ-MORENO, Manuel (reed.1986): *Medina Elvira*, Granada
- GÓMEZ-MORENO, Manuel (1888): *Medina Ilbira*. Boletín del Centro Artístico de Granada
- GONZÁLEZ ESCUDERO, Angel (2008): Las técnicas constructivas en la primera época de al-Andalus: el caso de Madinat Ilbira. <http://www.arqueologiamedieval.com>
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel (2009): *Linajes de poder en la Loja islámica*, Loja
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal (2008): «La cerámica del Pago de los Tejoletes 2006 (Madinat Ilbira, Granada)», en <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/100>
- MALPICA CUELLO, Antonio. (2012): Madinat Ilbira, un proyecto de investigación sobre el mundo urbano de al-Andalus. *Debates de Arqueología Medieval*, nº 2. <http://www.arqueologiamedievaldebates.com>
- MALPICA CUELLO, Antonio (2011): «Antes de Madinat Ilbira. Su territorio en el entorno del 711», *Zona Arqueológica*, Madrid.
- MALPICA CUELLO, Antonio (2011): La ciudad de Ilbira. Su formación y su desarrollo. *Cristaos e muçulmanos na Idade Média peninsular. Encontros e desencontros*, Lisboa
- MALPICA CUELLO, Antonio (2011): «Madinat Ilbira y la Vega de Granada. Planteamientos para una recuperación arqueológica paisajística», *Archeologia Medievale*, XXV
- MALPICA CUELLO, Antonio, FERNÁNDEZ NAVARRO, Esteban, GARCÍA GARCÍA, Marcos (2011): La alimentación en Madinat Ilbira a partir del análisis de la cerámica y la arqueozoología. Granada
- MALPICA CUELLO, Antonio, GARCÍA PORRAS, Alberto, CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, MATTEI, Luca, RUIZ JIMÉNEZ, Ana, NARVAEZ SÁNCHEZ, José Antonio, GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel, CONTRERAS-RUIZ JIMÉNEZ, Guillermo, KOFFLER URBANO, Teresa (2007): *Informe de la Segunda Campaña de Excavación Arqueológica de la ciudad de Madinat Ilbira (Atarfe, Granada)*, (2007) versión digital en <http://www.medinaelvira.org/articulos/48/informe-segundacampaña-excavación-arqueológica-ciudad-madinat-ilbira-atarfe-granada> (12-02-2009)
- MALPICA CUELLO, Antonio, CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal (2008): *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*. Granada
- MALPICA CUELLO, Antonio (2006): *Ciudad y Arqueología medieval*, Granada
- MALPICA CUELLO, Antonio, MARTÍN CIVANTOS, José María, GARCÍA PORRAS, Alberto, GARCÍA ÁLVAREZ, José Javier (2005): *Informe de la Primera Campaña de Excavación Arqueológica de la ciudad de Madinat Ilbira (Atarfe, Granada)*, 2005, versión digital en <http://www.medinaelvira.org/articulos/47/informe-primera-campaña-excavación-arqueológica-ciudad-madinat-ilbira-atarfe-granada> (15-11-2008)
- MALPICA CUELLO, Antonio, GARCÍA ÁLVAREZ, José Javier, MARTÍN CIVANTOS, José María, CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal (2004): *Prospección Arqueológica del Conjunto de Madinat Ilbira*, 2003, versión digital en <http://www.medinaelvira.org/articulos/13/prospeccion-arqueologica-conjunto-madinat-ilbira> (10-09-2008)
- MALPICA CUELLO, Antonio, GÓMEZ BECERRA, Antonio, GARCÍA PORRAS, Alberto, CANAVATE TORIBIO, Juan (2001): *Intervención Arqueológica de Urgencia en el Cerro de El Sombrerete*, 2001, versión digital en <http://www.medinaelvira.org/articulos/12/intervencion-arqueologica-urgencia-cerro-sombrerete> (07-10-2008)
- MALPICA CUELLO, Antonio (2000): *Granada, ciudad islámica. Mitos y realidades*. Granada
- MARÍN NIÑO, Manuela (1981): «Sahāba et tābi ūn dans al-Andalus: histoire et légende» en *Studia Islamica*, LIV.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (2003): *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga
- MARTÍN CIVANTOS, José (2006): *Intervención arqueológica de urgencia en el Pago de los Tejoletes*, 2006, versión digital en <http://www.medinaelvira.org/articulos/46/intervencion-arqueologica-urgencia-pago-tejoletes> (22-10-2008)
- OBREGÓN ZAMORANO, Nieves (2011): «Morfología del Paisaje del BIC Medina Elvira», en <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/134/morfologia-del-paisaje-del-bic-medina-elvira> (8-11-2011)
- OCAÑA OCAÑA, Mª del Carmen (1971): Organización de regadíos en la Vega de Granada. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 1. Granada
- RAMOS LIZANA, Manuel (2003): «Los antecedentes de Medina Elvira. Poblamiento y territorio en la Vega de Granada en la Antigüedad Tardía», en VILCHEZ VILCHEZ, Carlos (ed.), *Las lámparas de Medina Elvira*, Granada
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel (2003): «Excavación arqueológica de urgencia «Cerro de los Cigarrones». Yacimiento arqueológico de Madinat Ilbira Atarfe, Granada» en *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, III-1, pp 591-597
- SARR MARROCO, Bilal J. (2009). *La Granada Ziri (1013-1090): análisis de una taifa andalusí*. Granada
- VILCHEZ VILCHEZ, Carlos (coord.). (2003). *Las lámparas de Elvira*. Granada
- La declaración de BIC en el BOJA (Boletín Oficial de la Junta de Andalucía) de 2004, se puede descargar en [www.juntadeandalucia.es/boja/2004/207/d39.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/boja/2004/207/d39.pdf) (19-10-2004)
- MALPICA CUELLO, Antonio (2004): *Proyecto General de Investigación Madinat Ilbira* (inédito)

Catálogo de la Exposición  
*Mil Años de Madinat Ilbira*  
realizada en el Parque de las Ciencias de Granada  
con motivo de la celebración del primer milenario del Reino de Granada



**mil años** de  
Madinat Ilbira



9 788496 395251